

AÑO XII.
Nº 525.

EL DIA

MONTEVIDEO,
FEBRERO 7 DE 1943.



MUSEO "ZORRILLA DE SAN MARTIN", en la casa del poeta adquirida por el Estado, que se inaugurará el día miércoles próximo.

R. J. CARLINO



PAISAJE QUE ES COMPLEMENTO MAGNIFICO DEL RAYO VERDE. EL CIELO PURO, LAS ROCAS ROJAS QUE LE HACEN MARCO DESTACAN LA SUPERFICIE DEL OCEANO Y FACILITAN LA OBSERVACION DESDE PUNTA BALLENA.

EL RAYO VERDE EN PUNTA DEL ESTE

NO es una perduración novelesca el rayo verde. Ocurre que aquel fino ingenio de Julio Verne tiene aún ese hondo poder evocativo: une a los recuerdos de la juventud sentimental y maravillada, la fuerza llena de serenidad de los hechos científicos, naturales, que no mueren. Por tales razones hubiera deseado dedicarle estas líneas más que a Punta del Este a ese maestro que ha podido modificarnos "ridendo", encauzarnos, sin percatarnos de ello, hacia el amor y el respeto de las cosas serias. El niño y el joven huyen de

estos temas por la exigencia de nuestra enseñanza, que pretende arrancarlos del mundo del que aún no han acabado de nacer, para llevarlos al helado espacio avial de lo abstracto. El proceso de las ideas es más dulce en el gran maestro. Supe de la existencia del rayo verde por las páginas verneanas. No he vuelto más a leerlas (pero, debo decirlo, creo haberlas releído, como todas sus narraciones, decenas de veces en mi juventud) y perduran en mi memoria, más que los detalles de la novela el deslumbramiento de los

hechos a los que me llevaba. Porque Julio Verne nunca exageró — y todo en él parecía deformación; — nunca faltó a la realidad — y su obra no parecía más que una excursión fantástica; — nunca se propuso halagar para convencer, y el lector lo seguía incondicionalmente pues conocía el camino de llegar a transformarlo en su propio héroe con el deseo de imitarlos. De vez en cuando se oye aún a alguien que exclama: "¡Pero es lo mismo que decía Julio Verne!", o "¡Si Julio Verne viviera!". A este poder de perduración de cosas sanas es al que debemos modificaciones espirituales, profundas y sutiles, que nos han acompañado durante la vida. Han vivido en nosotros, creando una aptitud y no permitiendo muriera la curiosidad científica ni la admiración por lo bueno y lo bello de

la naturaleza.

Aver, como entonces, me he sentado junto al mar buscando si era posible encontrar ese rayo verde que sirvió para darnos una novela y una lección. Por muchos años me fué imposible. Faltaban las condiciones apropiadas para la producción del fenómeno... o sobraaban las distracciones. El hecho se produce tal como lo describe Julio Verne. El disco del sol aparente ha tocado las aguas y se hunde lentamente. En el instante que el globo deformado por las capas de aire que atraviesa va a desaparecer, el borde superior despidió el rayo verde. Para que ocurra este hecho es preciso un cielo bien despejado y un mar en calma. La limpidez exigida es difícil que se encuentre, pero más aún si ha de estar exenta de vapores. Esta es la causa principal de la rareza del fenómeno. Los tratadistas que se han ocupado del tema describen el bellissimo fenómeno en el momento que aún se halla sobre el horizonte medio disco solar. Cierta día tuve la oportunidad de observarlo con anteojos, desde la extremidad de Punta del Este. Fué un momento apenas. Miraba atentamente el aspecto del medio disco solar, rojo, sobre la superficie azul del mar — no muy tranquilo, aunque si en cierta calma relativa — cuando percibí en todo su borde la invasión repentina de un cambio de color. No habían pasado dos segundos y el borde fué sobrepasado bruscamente. La invasión del tono verde se expandió rapidísima y tomó ambos lados del disco; me pareció que, en su mayor parte, se distendía de abajo a arriba, sin colmar totalmente el disco. Era la primera vez que veía con prismáticos, el fenómeno y pude comprobar con anticipación la belleza con que se desarrollaba y su proximidad. Con voz que no podía menos que estar un tanto emocionada, lo anuncié a los que me rodeaban. Pero no pude guardar para mí los anteojos ante la intensa curiosidad que se despertó instantáneamente.

En consecuencia, sin dejar de mirar al astro a simple vista, ofrecí la oportunidad a quien más cerca de mí se hallaba. La nerviosidad del momento hizo que la señora a quien diera los anteojos no pudiera acomodarlos rápidamente a su vista, y mientras, angustiada, trataba de ponerlos en condiciones, el bello rayo brilló un punto y desapareció. Se cumplía, así, lo previsto por Julio Verne, quien hace a sus personajes víctimas de mil obstáculos imprevisibles, cinematográficos diría ahora, que dilatan la posibilidad de alcanzar el logro final.

Tres veces he podido observar el rayo



LOS QUE ESPEPAN EN PUNTA DEL ESTE EL SEGUNDO QUE BRILLARA EL RAYO, SE LLENAN DE ANSIEDAD FRENTE A LOS OBSTACULOS INSALVABLES: LAS NUBES Y LOS BARCOS, QUE PARECEN DOTADOS DEL DON DE LA INOPORTUNIDAD.



CON ESCEPTICISMO HAY QUIEN NO CREE EN OTROS RAYOS VERDES QUE EN LOS QUE SURGEN DE LOS BELLOS OJOS



ESTE JOVEN PORTENO, DESTINADO A LA ESTATUA, CONQUISTO ALTURAS EN PUNTA BALLENA Y DURANTE MUCHAS HORAS ESPERO, PACIENTE, PODER REGRESAR CON EL PRECIOSO RECUERDO. NO LO HA LOGRADO.



ESTA AUDAZ EXPEDICION SALIO DE PUNTA DEL ESTE SIN NAFTA, BIEN PROVISTA DE SANDWICHES, ESPERANZADA EN LA PUREZA DE LA ATMOSFERA, DESEOSOS Y SEGUROS DE VER EN PUNTA BALLENA EL RAYO VERDE. EL MAR ESTABA AGITADO. NO PUDO VERSE EL FENOMENO. REGRESO DESILUSIONADA Y SIN COMESTIBLES.

verde en Punta del Este. Las observaciones fueron hechas desde pequeñas alturas, de cuatro a diez metros sobre el nivel de las aguas con un cielo despejado y el mar en calma.

La explicación científica que se da del rayo verde es muy comprensible y los físicos la admiten en su totalidad. No tiene ya partidarios la interpretación que hacía a este rayo un fenómeno de contraste del color del astro, que es rojo, en el momento de ocultarse y que emitiría, simplemente, su complementario que es verde. Como bien se ha argüido, si ocurriera así, todos los días podría observarse este hecho.

Las causas del rayo verde se hallan en la refracción y dispersión de la luz. Por la refracción de la luz la imagen del sol que está en el horizonte es solo aparente: el sol, en realidad, ya se halla bajo el horizonte. Estos mismos rayos se ven sujetos,

no sólo a la refracción, sino a la dispersión de la luz. Las capas de aire impregnadas de vapor de agua actúan sobre ellos como pudiera hacerlo un prisma de cristal. Descomponen la luz blanca y los siete colores del arco iris van a ocupar su lugar. Los más altos son los azules, los más bajos los rojos, los del medio, verdes. Los rayos rojos en el momento anotado, por ser los más bajos no llegan al observador; son detenidos por la tierra; los más altos son absorbidos por el vapor de agua que en gran cantidad contienen las altas capas atmosféricas; quedan así, sólo libres, los rayos verdes que vienen a herir al espectador.

La rareza del rayo verde es tanta que ha dado lugar a negar su existencia. Pero con ser un hecho poco frecuente es posible observarlo. Lo que es evidentemente difícil es poder obtener un documento fotográfico. Hasta hace unos años existía una sola pla-

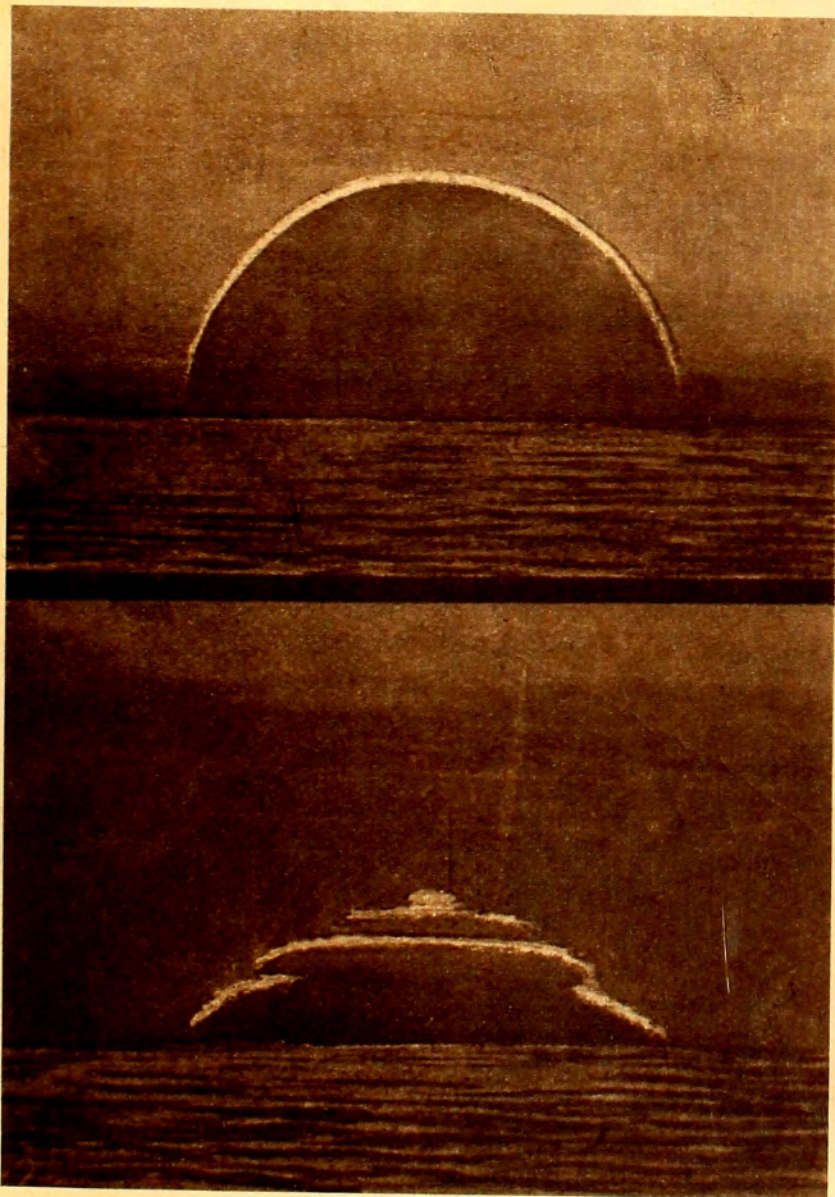
ca del rayo verde, y, como es natural, no era muy convincente, tratándose de un hecho que es, ante todo, de luz coloreada. Sólo podía distinguirse su dibujo, que se confunde con las fotografías comunes del sol deformado. Hoy, en cambio, con los progresos extraordinarios de la fotografía en colores es posible obtener películas admirables y el rayo verde quedará captado en sus tonos verdaderos. Mientras tanto, la cinematografía en colores no lo vulgariza, debemos conformarnos con las reconstrucciones que figuran en los libros científicos que son hijos de una observación rigurosa y experta. Las que aquí se exhiben llenan las exigencias de la información y han servido para quienes han seguido al rayo verde con prismáticos para comprobar la estricta exactitud de la reconstrucción.

Quando se ha contemplado esta joya visísimas y centelleante, se guarda el más

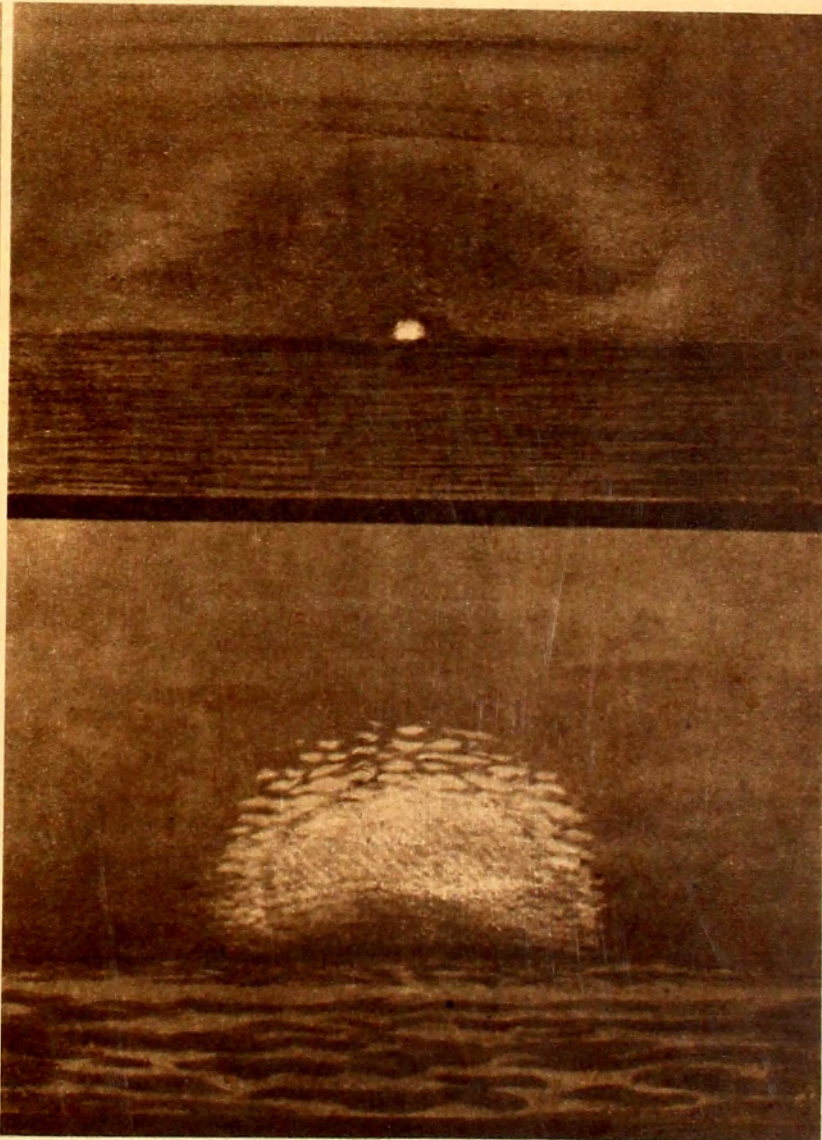
intenso recuerdo. Sentimos esa admiración plena que dejan casi todos los acontecimientos celestes, pero agudizada. Diríase que el astro nos ha hecho un signo de reconocimiento, y nos quisiera mostrar, aclarándolo, parte del secreto escondido en el universo. Parece revelarnos que los rayos de su poderosa luz no son los dardos que mantes de Apolo, sino que guardan en su seno los estremecimientos inefables de la esperanza. Aquella luz fugitiva, encendida en el último juego sideral que sobrenada en las olas y cierra los párpados solares, tiene algo de la expresión del infinito humano, de aquellas almas que saben amar sin esperanza y guardan al despedirse de la vida su esmeralda oculta a través de la cual han mirado al mundo mudo y sordo.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, febrero de 1943.



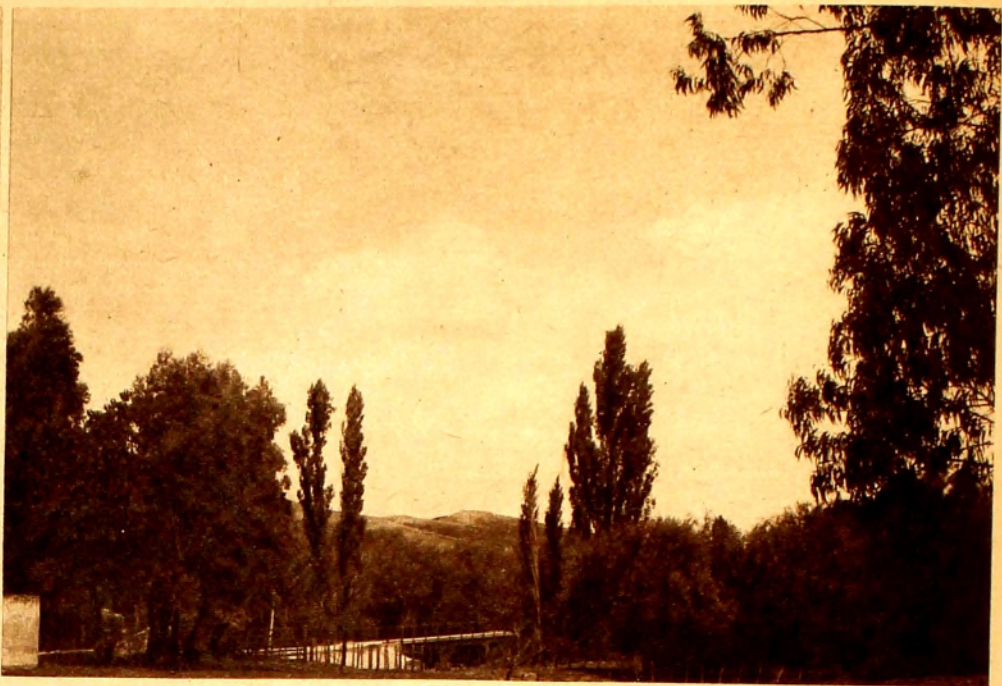
ASPECTO DEL SOL AL INICIARSE EL RAYO VERDE. ABAJO, DEFORMACIONES QUE, SEGUN ALGUNOS OBSERVADORES, EXPERIMENTA EL ASTRO.



ASPECTO A SIMPLE VISTA DEL RAYO VERDE. ABAJO, RECONSTRUCCION DEL DISCO DEL SOL AL PRODUCIRSE EL RAYO. EL BORDE SUPERIOR SE COLOREA DE VERDE, EL CENTRO ES AMARILLENTO, EL INFERIOR ROJO. SI EL LECTOR DESEA OBTENER UNA IMPRESION MAS AJUSTADA, BASTARA CON APRESAR CON LAPICES DE COLORES LA PRESENTE NOTA.



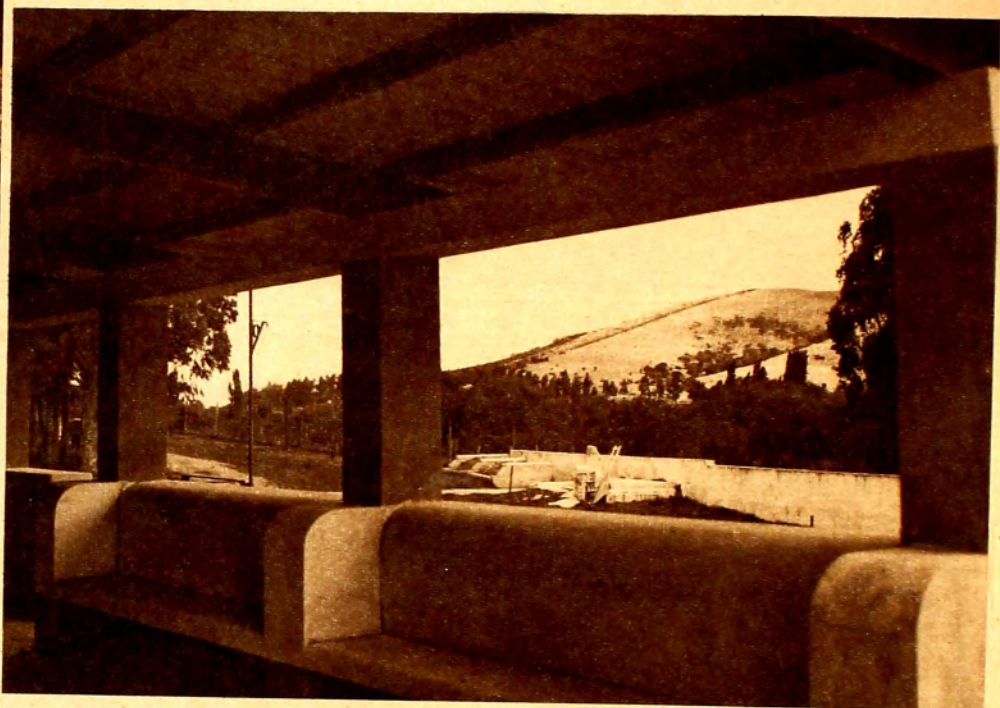
CERRO CON ASPEREZAS. PAISAJE VARIADO Y RICO CON CALLES DE SOMBRA ENTRE LA ESCALA ASCENDENTE. ENTRE LOS CUALES CRECEN LOS CLAVELES DEL AIRE, TÍPICOS DE NUESTRA TIERRA.



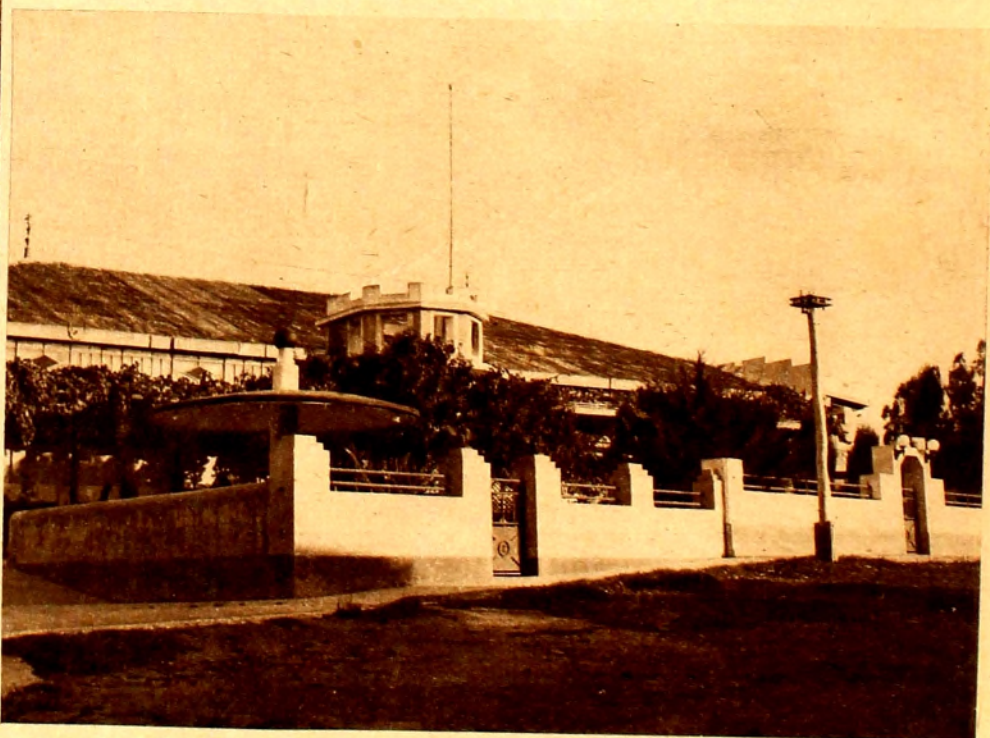
LA GAMA DE LOS VERDES, DESDE EL AMARILLENTO AL BRONCE, Y LOS TONOS DEL AZUL, DESDE EL GRIS DE LA SERRANIA AL PALIDO CELESTE, DAN AL PAISAJE UNA PLACIDEZ PERFECTA.



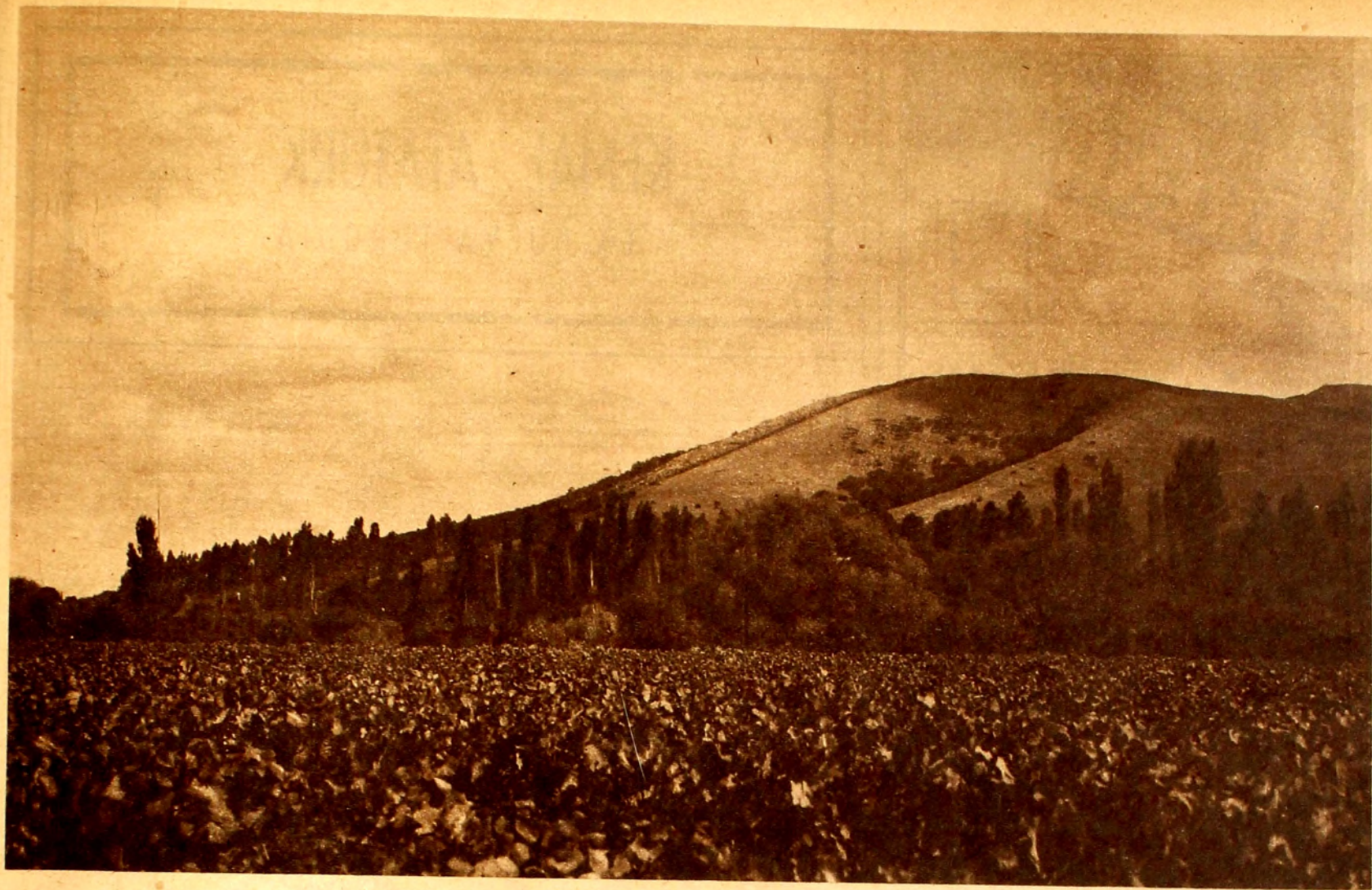
ARROYO MALDONADO, EL CUAL SERPENTEA POR EL CENTRO DEL DEPARTAMENTO Y ATRAVIESA EL ABRA DE PERDOMO, SIENDO EL ÚNICO QUE NO DESEMBOCA EN LAGUNAS, SINO QUE UNIENDOSE AL DE SAN CARLOS, DESAGUA EN EL PLATA.



OTRO ASPECTO DEL ABRA, DESDE LOS VENTANALES DEL ESTABLECIMIENTO DE CAMPO DE D. JOSE ZUNINO, INSTALADO EN SUS LINDES.



VISTA DEL ESTABLECIMIENTO DE CAMPO DEL Sr. ZUNINO, EN EL ABRA DE PERDOMO.



ABRA DE PERDOMO. LUGAR DE CARACTER AGRESTE A LA VEZ QUE PINTORESCO POR LA NATURALEZA FACIL Y ARMONIOSA, VALLE PERFUMADO QUE HACE MAS SOLEMNE Y BELLA LA MUSICA DEL VIENTO ENTRE LOS ARBOLES Y EL CANTO DEL AGUA ENTRE LAS PIEDRAS.

ABRA DE PERDOMO

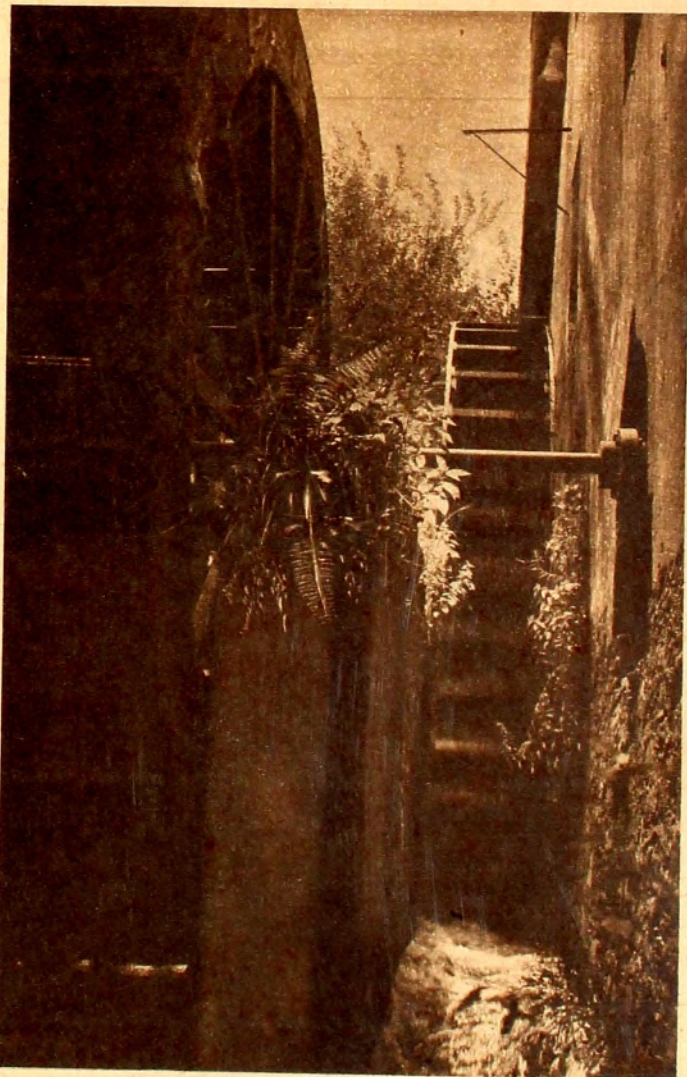
EN el departamento de Maldonado, entre dos breves cerrillos pertenecientes a la orografía de sierra Ballena, se abre este valle delicioso cuyo hechizo elude el apresamiento de la fotografía, va que radica más en el colorido y armonía del paisaje que en el dibujo de su topografía, escapándose a la monocromía del grabado el encantamiento de su luz milagrosa. El arroyo Maldonado que lo atraviesa queda abovedado por la densa vegetación indígena de la hondonada, y su riego le da la zona al valle, denunciándolo el canto tenue de su corriente entre los guijarros. A su orilla, bajo la fronda tupida que no impide que se filtren los rayos del sol, se ofrece al viajero uno de esos raros rincones bucólicos que obligan a detenerse en el camino, y es ya como un ritual el que se beba de la guedeja de agua serrana que mana a un costado del cerro, internándose luego en la espesura que atrae con el

perfume intenso de sus árboles clarosos. El paraje merece realmente esa devoción. Nada le falta a su poesía. Ni el lírico canto de las aves, ni la musicalidad del viento entre los árboles, ni el misterio de esos ruidos imprevistos, como de pasos cautelosos entre la maleza, o de rama que se cimbra y lanza con su arco la flecha coloreada de un pájaro. En los flancos de la hondonada, donde la humedad se hace permanente, crecen begonias, helechos y culandrillos. Los árboles que ascienden por la ladera del cerro, sostienen nidos entre las ramas, o se condecoran con el clavel del aire.

Esa mansa corriente del arroyo viene de cumplir el trabajo de mover un molino, y generar fuerza motriz en un embalse del establecimiento de campo de Don José Zunino, al que, en parte, pertenece este privilegiado lugar, no alterado por la mano del hombre.



ARBOLES DE RAMAJE FLEXIBLE CON HOJA MENUDITA Y FINA, ABOVEDAN POR LARGO TRECHO EL ARROYO MALDONADO, AL QUE DENUNCIA SU CANTO EN LA HONDONADA. EL FRESCOR DEL AGUA, SU LIMPIDA TRANSPARENCIA TENTADORA, ATRAE A ESTAS GRACIAS QUE PREMIA LA CARICIA DEL ARROYO CON EL REGALO DE SUS RISAS JUVENILES.



MOLINO DE AGUA QUE, APROVECHANDO LA CORRIENTE DEL ARROYO MALDONADO, GENERA FUERZA MOTRIZ PARA EL ESTABLECIMIENTO DE CAMPO DEL Sr. ZUNINO.

**Es efervescente de frutas
ATHENA**



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas — Limpia
y suaviza el cutis




**Embellezca y
proteja su piel.
¡Así...**

¡Con Crema de miel y almendras HINDS! Aplíquela en el
rostro, escote, manos y brazos... y vea su piel lucir suavidad,
tersura, blancura que encanta. Hinds limpia y suaviza, mejora
y embellece el cutis. Por eso es preferida entre las Cremas
líquidas. 3 tamaños desde \$0.40.

**CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS**




SATISFACE MAS—PORQUE REALZA MAS SU BELLEZA

**PARA LOS
Grandes Momentos**
PERFUMERIA

Remy Montecarlo
PRESENTA

Su última creación, un
perfume sutil y agre-
dable, inspirado en el
gusto y modalidad de
la época actual

MONTECARLO MINUIT

● EXTRACTO
● LOCION
● COLONIA

MONACO - FRANCE - MONTEVIDEO




KEMAL ATATURK Y LA NUEVA TURQUIA

UN análisis de los acontecimientos que se suceden desde la terminación de la primera guerra mundial hasta nuestros días, permite recoger ciertas características de la época que un juicio más mesurado y con la perspectiva del tiempo, perfeccionará y clarificará.

Si aceptamos que nuestro siglo pretende realizar una síntesis de diversas concepciones del mundo y del hombre, tanto en sentido político-social como espiritual, la personalidad de Kemal Ataturk es una verdadera clave de comprensión.

Ese sentido de evolución, de total movimiento hacia un futuro en formación aunque momentáneamente contenido por las fuerzas que tratan de imponer un tipo humano y racial perfectamente modelado, tiende igualmente a desarrollar un verdadero y pleno individualismo que se extiende hasta los límites de lo nacional.

Se pretende, entonces, utilizando en su total riqueza la energía creadora de un pueblo, obtener un nuevo sentido internacional, donde se fusionarán las características nacionales y el concepto que cada una aporte sobre el hombre y su sentido histórico.

No sólo el hombre es la medida de todas las cosas, sino que una cultura y una época producen a través y mediante él. Dirige las corrientes que la masa crea para que alcancen su realización a través de su privilegiada personalidad y es en sí mismo una dirección del movimiento del universo.

Cuando una raza, mediante la perfecta comunión de sus cualidades, produce un tipo humano en el que se advierten tales posibilidades, ha alcanzado el verdadero grado de lo que entendemos por civilización. Ese oscuro impulso del siglo, no expresado aun en teoría ni perfeccionado en la práctica, se opone al ideal específico, claro y estratificado con que se intenta superar los errores anteriores.

La experiencia de cooperación que vivió el mundo conocido en 1914, aunque malograda, logró plasmar tanto en su sentido positivo como en uno negativo. Representando ese primer triunfo aislado de síntesis de valores nacionales y aspiración hacia lo internacional, se eleva la figura de Kemal Ataturk; oponiéndose con la violencia de un mundo en agonia, se yerguen los regímenes totalitarios basados en ideales de estratificación fatal. La lucha sigue siendo una y eternamente repetida, porque cuando se habla de abstracciones raciales o sociales se pretende siempre rechazar al hombre íntegro, que la historia nos hace vislumbrar. Paralelamente y estrechamente ligado, un movimiento de redistribución o revalorización de la energía total del hombre — física, volitiva, espiritual — busca superar el rígido racionalismo del siglo XIX.

Interpretándolo con total comprensión, Kemal Ataturk logró imponer las once revoluciones que colocaron a Turquía en el rango de nación dueña de su destino y representan el más grandioso monumento por el cual las generaciones futuras recordarán a este estadista, guerrero y padre de un pueblo.

Terminada la guerra europea, este hombre se enfrenta con una situación caótica, vaga y desesperada donde el único incentivo de los jefes es la ambición personal. Exilado de Constantinopla donde se teme el acero de su voluntad y la tranquila paciencia con que elude situaciones difíciles, es colocado sin embargo, merced a uno de esos errores de cálculo tan plenos de resultados, en una posición privilegiada a la cabeza de la Tercera Inspección del Ejército. La nación turca presenta el conocido panorama del caos, faltan jefes bien inspirados, se carece de unidad de intenciones e ideales, florecen grupos políticos que nacen y mueren respondiendo a la necesidad de mantener una ilusión de coherencia y dirección.

Las soluciones que se proponen representan otras tantas claudicaciones: salvar al país conservando la antigua institución del sultán-califa y no molestar a las potencias vencedoras en la guerra recién terminada. Para lograrlo se aconsejan medios que menoscaban la soberanía de Turquía: el mandato de los EE. UU., independencia de cada región según la distribución racial de los pueblos que las habitan.

Queda una cuarta solución que fué el secreto de Ataturk durante largos años: crear un nuevo Estado basado en la soberanía popular, con el pleno goce de una independencia sin reservas ni restricción alguna. Esta es la tarea que llevó diez años realizar. De este modo se salva la dignidad de un pueblo, en la que cree apasionadamente, con un fervor casi místico, Kemal Ataturk. Pero si la ambición era inspiradora, las dificultades correspondían a la grandeza del plan: era necesario rebelarse contra el gobierno otomano, el califa y la enorme fuerza espiritual que representaba, incitando la nación y el ejército a la revuelta. Examinando ese decenio de historia turca moderna es preciso convenir que nunca se ha producido una separación de esta línea de conducta. Resumiendo la situación con sus propias palabras: "Estaba en la obligación de ha-

cer evolucionar por grados nuestro entero organismo social, según la gran capacidad de desarrollo que discernía en el alma y el porvenir de la Nación y que yo mismo llevaba en mi conciencia como un secreto nacional".

Durante años de labor titánica, Kemal extrae su fuerza del pueblo, consciente de que él ha captado su secreta e inexpressada ambición. Como primera medida, que alentará a los patriotas e iniciará la labor de cohesión y unidad de las fuerzas nacionales, se reúne un Congreso en la ciudad de Erzeroum. Habiendo roto con sus vinculaciones oficiales Kemal, expresa: "A partir de ese momento continué realizando el deber que me dictaba mi conciencia, desprendiéndome de todas las calidades y atribuciones oficiales, apoyándome únicamente en el afecto y grandeza de alma de la Nación, obteniendo la energía e inspiración necesarias de su inagotable fuente de poder".

Dispuesto a no abandonar el territorio de Anatolia donde la población turca constituye un todo homogéneo, inicia el laborioso proceso de extender la organización revolucionaria a los distritos y comunas.

Se conquista cada día, con una paciencia y diplomacia exquisitas, que contrastan con la trágica situación, la buena voluntad de los vacilantes o aquellos que cínicamente aconsejan: "Marchemos y



KEMAL ATATURK

que la Nación habituada por tradición a inclinar la cabeza, nos siga".

Para este patriota animado por el fervor lúcido de su ideal, esta expresión sólo indica la falta de justeza de razonamiento del que la emite y sabiamente recuerda que: "la historia está llena de ejemplos mostrando a qué suerte han sido condenados los hombres que tienen tal divisa".

El Congreso de Erzeroum, reunido en el local de una escuela, presagio de la nueva era de ilustración, observa que la historia nunca desconoce de un modo permanente la existencia y derechos de una Nación y que las sentencias pronunciadas contra la realidad vital de un pueblo están condenadas a transformarse en letra muerta. El reglamento redactado en esa ocasión enuncia una serie de principios fundamentales: las regiones comprendidas en los límites nacionales están al servicio de la voluntad nacional y han de ser su sostén hasta que alcance toda su potencia soberana, no se aceptará protectorado o disminución alguna de la total independencia y soberanía, se asegura la reunión inmediata de una Asamblea que ejerza control sobre el gobierno.

Para realizar esta auténtica revolución era necesario un jefe. En su discurso ante el Parlamento, constituida ya la República, Kemal Ataturk con su

habitual realismo, justifica su conducta: "La historia muestra de un modo incontestable que en las grandes empresas la presencia de un jefe de capacidad y energía inquebrantables es una condición "sine qua non" de éxito. En el momento en que todos los hombres del Estado han perdido la esperanza y son impotentes, cuando la Nación está desamparada, cuando tantos que se llaman a sí mismos patriotas actúan a la inversa de sus palabras, no es posible adelantar con seguridad, precisión y energía, alcanzando el difícil objetivo si se siente uno obligado a tomar consejo de uno y de otro, sometiendo a múltiples influencias y atemperando susceptibilidades personales".

Kemal Atatürk, uno de los pocos hombres cuya trayectoria nos haya legado la historia que realiza con mayor perfección y más exquisita justeza la fusión del intelecto y la acción, no se llama a engaño.

Si bien su obra no hubiera podido realizarse carente de apoyo popular enraizada en la sangre de su pueblo a quien tan completa y totalmente amó, tampoco se hubiera alcanzado la meta en el brevísimo lapso, faltando la visión de este poderoso conductor.

Para concretar más eficazmente los principios rectores del movimiento, se reúne el Congreso de Sivas, cumpliéndose de este modo un deber, desde el punto de vista de la moralidad social y política de las generaciones futuras. El Comité Representativo, luego de disuelto el Congreso mantiene en contacto a los jefes militares y administrativos, para fortalecer la red extendida hasta los más alejados rincones.

El Congreso de Erzeroum marcó la unión de las provincias del Este en favor de la restauración turca. El Congreso de Sivas transforma ese movimiento local en una revolución nacional. El tercer episodio de este drama tiene lugar el 19 de enero de 1920 en la antigua ciudadela de Ankara. El significado de esta fecha debe explicarse recordando sumariamente lo ocurrido después del Congreso de Sivas. Constantinopla reconociendo la trascendencia del movimiento revolucionario envía al Ministro de Marina, Salih a Amasya donde se desarrolla una entrevista de tres días con Kemal.

Se discute la próxima reunión del Congreso, después de las elecciones generales. Constantinopla, capital del imperio y residencia del Sultán, era el lugar indicado, pero para los revolucionarios representa asimismo la intimidación física y moral de parte del gobierno.

Fue necesario aceptarla porque cualquier otra decisión comportaría una renuncia a la posesión de la ciudad y daría una excelente excusa para prescindir del Congreso. Teniendo presente el riesgo, el Comité Representativo decide realizar una reunión preliminar en Ankara para fijar los lineamientos de la política a seguir.

La reunión en Constantinopla fracasa como se había previsto por influencias locales y extranjeras. Se convoca a los Valis y comandantes del ejército a una asamblea investida de poderes extraordinarios, con asiento en Ankara después de las elecciones regulares. Así nace la Gran Asamblea Nacional que rige los destinos del país hasta la implantación de la República el 29 de octubre de 1923.

La gran marea popular ha cumplido en este momento la mitad de su marcha hacia el oeste. La historia a través de los siglos demuestra que los turcos han combatido mejor cuando partiendo de las mesetas asiáticas se dirigen hacia el mar y el occidente. Esta marcha de Kemal y su pueblo es una odisea a través de los dedalos de la política y la guerra, que alcanza su culminación cuando la pregunta del jefe adquiere sentido y realidad: "¿Hay en el mundo felicidad mayor que ser un hombre libre en el seno de la Nación?"

La verdadera obra de Kemal Atatürk, la culminación de esta legendaria carrera son las once revoluciones que comienzan con la proclamación de la República turca y continúan ininterrumpidas y fecundas con la separación del Sultánato y el Califato, supresión del fez, adopción del calendario internacional, legislación penal, comercial y civil modernas, cifras occidentales, lenguaje basado en el antiguo idioma turco, traducción del Korán al turco, redacción de una historia objetiva y científica que impida el aislamiento cultural, emancipación de la mujer. Finalmente, desbordando las fronteras y con trascendencia internacional: prohibición del cultivo del opio, lucha contra el aislamiento político, mediante relaciones amistosas con los países vecinos. Abolido el sultanato en noviembre de 1922 era necesario organizar un partido popular de donde surgirían los legisladores de la Asamblea Nacional, instrumento de gobierno y formación política.

Se pide la colaboración de patriotas, artistas, sabios, para establecer el programa de este partido.

Ese programa contenía todo lo que hasta ese momento se había realizado, pero aun quedaban ciertos problemas por resolver: la proclamación de la República, la abolición del Califato, la supresión del ministerio de cultos, escuelas religiosas y adopción del sombrero.

Fue necesario esperar el momento propicio para evitar que las tendencias conservadoras pudieran ejercer una oposición eficaz. El partido, desdénando las teorías políticas extremas y sutiles, se formó un pequeño núcleo de principios, que plasmó muy pronto en actos sin palabras y gestos vacíos de sentido.

El partido popular, siguiendo el sistema inglés, toma sus decisiones con anterioridad a la discusión parlamentaria, en el seno de la misma organización. Así se evita que la Asamblea degenerare en una sociedad de oradores y queda orillada una de las más enconadas críticas contra el sistema republicano representativo.

La joven república nace el 29 de octubre de 1923 siendo su religión oficial la islámica y quince minutos después, se elige al primer presidente: Kemal Atatürk. Ese cambio radical en el gobierno de un pueblo tan antiguo es anunciada con una salva de cañonazos. El telégrafo hace llegar a todas partes la noticia de que la soberanía, después de tantos sacrificios está realmente en manos del pueblo.

Las demás transformaciones que hemos llamado

revoluciones, merecen en realidad ese nombre? El análisis escueto de cada una, permite afirmarlo sin vacilaciones.

La separación del califato y del sultanato después de la abolición de éste, no ha alcanzado en Occidente la trascendencia que tuvo para el mundo musulmán. El Califato tenía el control temporal sobre los musulmanes del mundo entero; los hombres de esa fe en China, India, Afganistán, Persia, Irak, Siria, Palestina, Hedjaz, Yemen, Asiria, Egipto, Tripolitania, Tunisia, Argelia, Marruecos, Sudán, caían bajo su jurisdicción. El Islam había alcanzado ese estadio al que todas las religiones llegan en su apogeo: a la gran masa de fieles se añade una minoría que, aprovechando el sentimiento religioso, ejerce su influencia política. A pesar de los pedidos de musulmanes indios como el Aga Khan y el Ameer Ali, Kemal en un breve discurso ante la Asamblea estudió y explicó la conveniencia de separar la iglesia del estado: "Supongamos por un instante que Turquía asumiera la misión que se le quiere imponer, que marche hacia la meta de unir y dirigir en su conjunto todo el mundo islámico y que triunfe en la empresa. Esas naciones podrán luego decirnos: nos habéis servido y ayudado, os agradecemos pero queremos permanecer independientes. No admitimos la ingerencia de



ISMET INONU, PRESIDENTE DE TURQUIA.

nadie en nuestra soberanía. Somos capaces de dirigirnos y administrarnos a nosotras mismas. Debe cesar el error de considerarnos amos del mundo".

Turquía queda desde ese momento libre de toda ingerencia extranjera, reaccionaria, que surgiendo de su antigua posición en el imperio otomano podría arrastrar de nuevo a la joven República en su comitiva de naciones impotentes.

Consecuencias de esta drástica medida son la supresión de las escuelas religiosas, donde sólo se enseñaba el Korán, del ministerio de asuntos religiosos, del fez y de las palabras de la Constitución: "La religión del Estado turco es la religión musulmana".

El segundo párrafo de la ley de 1926: "El día que sigue al trigésimo primer día del mes de diciembre de 1341 es el día 1º de enero de 1926", termina con la antigua cronología musulmana que cuenta su año uno a partir de la Hégira.

Así como la Revolución Francesa consolidó los derechos obtenidos en el campo de batalla y mediante la promulgación del Código Napoleón, la Asamblea Nacional en 1926 adapta, después de estudiar las necesidades del país, los códigos civil, penal, comercial y procesal del código suizo, el italiano y el alemán. El imperio otomano había subsistido durante siglos bajo el régimen de las capitulaciones, que instituía tribunales consulares para los extranjeros. La vaguedad de las leyes a aplicarse, fruto de tradiciones milenarias, con fuerte sabor religioso habían impuesto este denigrante sistema. La justicia se clarifica, la unidad política cuenta con una ley uniforme en la cual apoyarse como ocurrió en Francia y Suiza, el derecho ha conquistado, para ampararlos, a millones de hombres. Los que critican esa adopción en block de un cuerpo de leyes extranjero, olvidan que una de las obras más perfectas del derecho moderno, el código suizo, se compone de principios sostenidos por la doctrina y la ley francesa, italiana y alemana.

La adopción de las cifras internacionales y de los caracteres latinos para la escritura constituyen una de las más promisorias de estas revoluciones.

Kiazim Pacha, presidente de la Gran Asamblea, declara que este cambio es más que una revolución: "Marca el paso de una cultura a otra".

Todo el país se transforma rápidamente en una gran escuela: los salones de los palacios albergan ministros e intelectuales, obreros, mujeres y niños, mientras los miembros del Parlamento realizan giras por sus distritos electorales haciendo llegar el nuevo alfabeto a todos los hogares. Kemal Atatürk recorre las ciudades reuniendo a las gentes, mientras traza en el pizarrón los nuevos signos que son la esperanza de una era de conocimientos. Los opositores sostenían que duraría años implantar una reforma tan radical pero no habían pasado meses cuando los resultados hablaban por sí mismos. El Korán fué traducido al nuevo idioma y es preciso conocer la potencia de la antigua tradición, que restringía el estudio de este libro religioso a una minoría para comprender el riesgo social, político y religioso que corrió Kemal.

La historia es para un pueblo, recuerdo emocionado del pasado y enseñanza que ayuda a construir el porvenir, mientras las demás naciones conocen, purificadas de exaltación, los hechos de hombres y sociedades.

El occidente se ha acostumbrado a considerar a Turquía como una región más del imperio otomano, indisolublemente ligada a la decadencia de este vasto y heterogéneo semillero de razas. Turquía en su proceso de resurrección vuelve los ojos hacia los antepasados que desde las lejanas montañas del Asia, se desplazan hacia el Este, al Mediterráneo dejando la huella de su paso en todo el continente. Las palabras de Kemal Atatürk, abarcando siglos, siguen la trayectoria de esta raza "antigua y honorable. Destinada a vivir en las mesetas de Altai, en Asia central adquiere los caracteres del águila: visión poderosa, vuelo rápido, cuerpo robusto. Esos turcos se desplazan hacia el Este y el Oeste. De esas incursiones de nuestros aventureros antepasados las que nos interesan menos son las migraciones que los llevaron a la gran muralla de China penetrando hasta el corazón de esa civilización hasta entonces inviolada o las que se extendieron hacia el Nor-oeste hasta los territorios escandinavos o la que bajo el mando de Attila a quien la historia llama el Huno, recorrió Europa Central. Nos interesamos naturalmente por el grupo que dirigiéndose del Este al Cercano Oriente creó las diversas y antiguas civilizaciones: sumera e hitita. El imperio bizantino, las cruzadas fueron barreras del occidente contra esta marea oriental en constante crecimiento. Cuando los elementos levantinos se unen al grupo originario turco, después de la conquista de Constantinopla, se forma esa amalgama de pueblos llamada imperio otomano. Hubo años de esplendor bajo Solimán el magnífico cuando se llegó a las puertas de Viena. Pero la historia sigue su curso y llega el momento en que este poderoso imperio recibe el nombre de "el hombre enfermo de Europa".

La historia del pueblo turco, obra de especialistas, conserva para las jóvenes generaciones el acervo de esta raza creadora de civilizaciones.

El día de navidad de 1932 la radio de Ankara anunciaba al mundo que Turquía se adhería a las convenciones de La Haya de 1912 y 1914 y de Ginebra de 1925 y 1931 respecto al contralor del opio.

La decisión oficial impedía que se abrieran de nuevo las fábricas privadas de Estambul, ejerciendo un severo control sobre la fabricación privada de la droga. Los argumentos en favor de esta medida fueron: "La fundación de una fábrica internacional que no obtenga beneficios pecuniarios, respondiendo sólo a las necesidades medicinales y científicas del mundo es el medio más eficaz para evitar el uso de los estupefacientes. Hasta que ese proceso sea realizado Turquía asegurará la fabricación destinada a necesidades medicinales y científicas creando un monopolio del Estado. Realizando este programa habremos alcanzado una obra moderna y digna de la civilización en favor de la nación turca y de la Humanidad".

Para apreciar el valor de esta resolución es preciso considerar que en ese momento sólo nueve naciones habían ratificado la Convención: Canadá, India, Nicaragua, Persia, Perú, Portugal, Sudán, Suecia y EE. UU. Además el informe de la Sociedad de las Naciones denunciaba a Turquía como el principal delincuente en el tráfico ilícito de drogas; el voto de Turquía permite, por otra parte, alcanzar la mayoría de 28 contra 27 votos, sin la cual hubiera abortado esta nueva tentativa de evitar el crimen de los estupefacientes. Cuando el Comité Consultivo sobre el Opio en el Consejo de la Sociedad de las Naciones agradece el gesto de la república turca, esta tremenda revolución alcanza trascendencia internacional.

El nuevo sentido que alcanza la política exterior de Turquía en los primeros años de la República y que ha sido sostenida por los actuales dirigentes del país, ha surgido de Kemal Atatürk.

Dos rasgos de este hombre singular: el haber trazado las fronteras de su patria, desdénando las ricas regiones que fueron orgullo del antiguo imperio, según la distribución de las poblaciones turcas, y el hecho de preferir las relaciones amistosas con sus vecinos al recuerdo de sus victorias militares, cuando fué preciso luchar contra esos mismos pueblos, sirven para reconstruir su personalidad. Así se ve que este guerrero que fué un auténtico pacifista, este revolucionario nacionalista que supo crear una obra internacional, para que Turquía saliera de su aislamiento de siglos mediante una política de auténtica solidaridad. No aceptando el sistema de mandatos de la Sociedad de las Naciones, reconoce al Irak como estado libre, viendo confirmada su confianza en el futuro desenvolvimiento del país algunos años más tarde.

Los Balcanes, Persia, Afganistán, Rusia, Italia, ven como "poco a poco pueden desaparecer las causas de la guerra, porque así las heridas de guerras pasadas cicatrizarán más pronto".

Elsa PERCIVALE.



UNO DE LOS FRENTES DE LA CASONA ESPAÑOLA, RESIDENCIA DE JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN, EN PUNTA CARRETAS.

Museo "Juan Zorrilla de San Martín"

DENTRO de pocos días, la casa del inmortal autor de "Tabaré", en Punta Carreta, será habitada como museo que guardará, en su conjunto y en sus detalles, aspectos de la vida física y espiritual de Juan Zorrilla de San Martín.

Allí, en esa zona de nuestra ribera que penetra en el mar y en cuyo extremo ilumina por las noches un viejo faro, hace más de cuarenta años que el poeta inicia, con esfuerzo semejante al del campesino que construye su choza, la formación de un refugio que tuviera tibio calor de hogar y ambiente propicio al reposo y a la meditación.

Lentamente, y en el avance de los años, la sencilla vivienda de la primera época fue extendiéndose por el terreno que antes constituyera albergue de mansas ovejas, erigiéndose en elegante mansión de puro estilo hispano, con muros blanquíssimos y tejas rojas, armonizando los aleros, rejas y ventanas con el atractivo de losas y azulejos.

Las propias manos de Zorrilla de San Martín hicieron fértil la tierra antes infecunda y el follaje puso entonces maravilloso marco. Los árboles encontraron profundidad para sus raíces y cielo para sus copas. Las flores perfumaron los jardines y algunos pavos reales, cuya descendencia se mantiene vigorosa, pretendieron dominar con el colorido de su plumaje.

Con José Luis Zorrilla de San Martín, el notable escultor — en cuyo taller de artista se refugiara tantas tardes el viejo poeta para unir su espíritu al de su hijo — recorrimos juntos, días pasados, esta casona española, que no otra cosa que ésta es la construcción inspirada por el gran bardo.

— "En esa torre, mi padre escribió toda 'La epopeya de Artigas' — nos decía José Luis... Y nosotros, con una emoción parecida a la del estudiante que impresiona sus sentidos ante la realidad de un hecho que antes fuera solo imaginación en las lecturas o en las horas del aula universitaria, intentamos ver, a través de los estrechos ventanales de la torrecilla cuadrangular, la figura del escritor inclinada sobre la mesa repleta de cuartillas frescas de tinta..."

Caminamos a través de los jardines, que los obreros estaban limpiando de maleza. Nos detuvimos frente al ombú que Zorrilla recogió entre las rocas de la costa en forma de tronco traído por la marejada y que es ahora árbol recio y frondoso; refrescamos nuestras manos en la fuente de mosaicos azules; dimos de co-

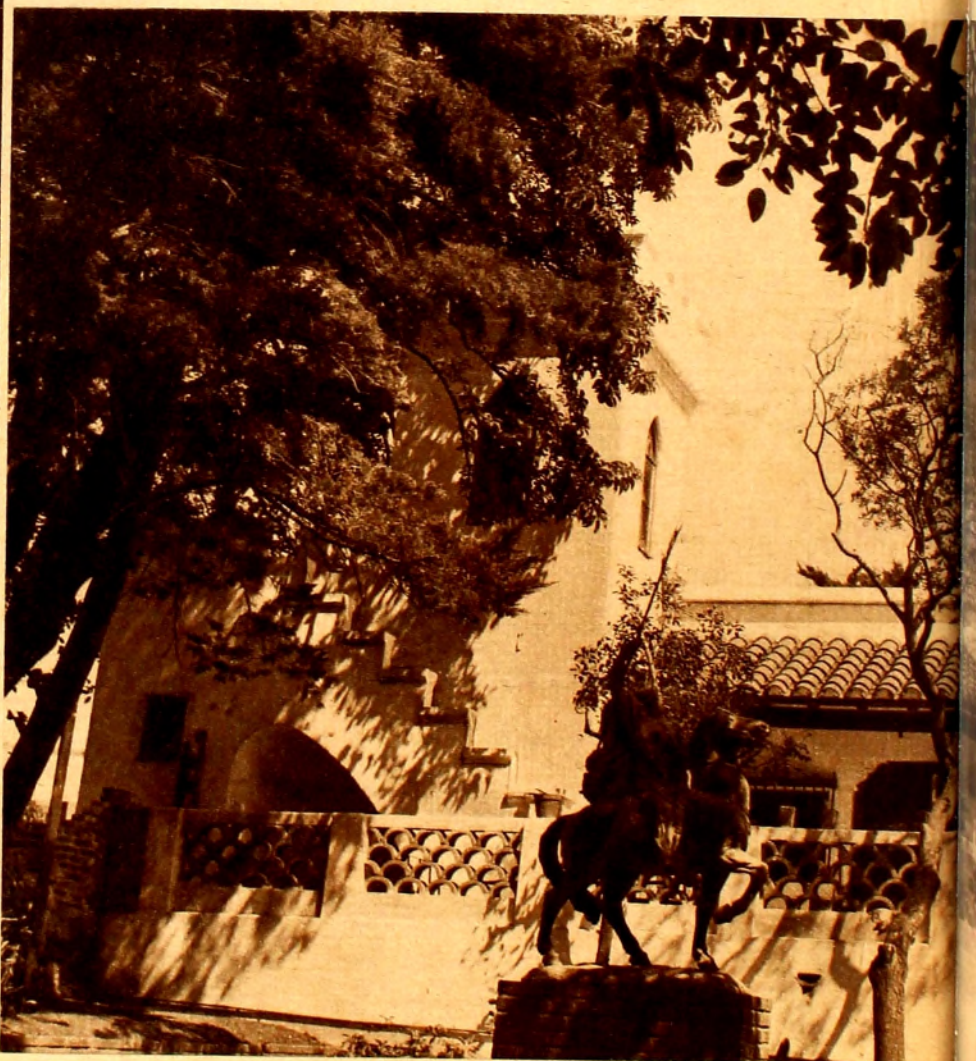


EL PATIO, CON SUS ELEGANTES

mer a los pavos reales que, con el sol; admiramos el escudo de la casa Zorrilla, incrustado en la alta de la torre; allí, casi invisible al visitante, para no de vanidad, imposible en la modestia de los artesanos trabajaban en ese momento. Los artesanos trabajaban en ese momento y estaba dispuesto que ninguna extraña labor. Con seguridad que, en la habitación, nuestro espíritu se había habituado ante objetos y recuerdos de la vida pasada; damos hacerlo muy pronto...



EL JARDÍN, ADMIRABLEMENTE TRAZADO, Y EL SURTIDOR DE AZULEJOS, TÍPICO DE LOS PATIOS ESPAÑOLES.



LA TERRAZA, SOMBREADA POR ANCHO ALERO DE TEJAS, Y EL ORIGINAL DEL ZORRILLA DE SAN MARTÍN.



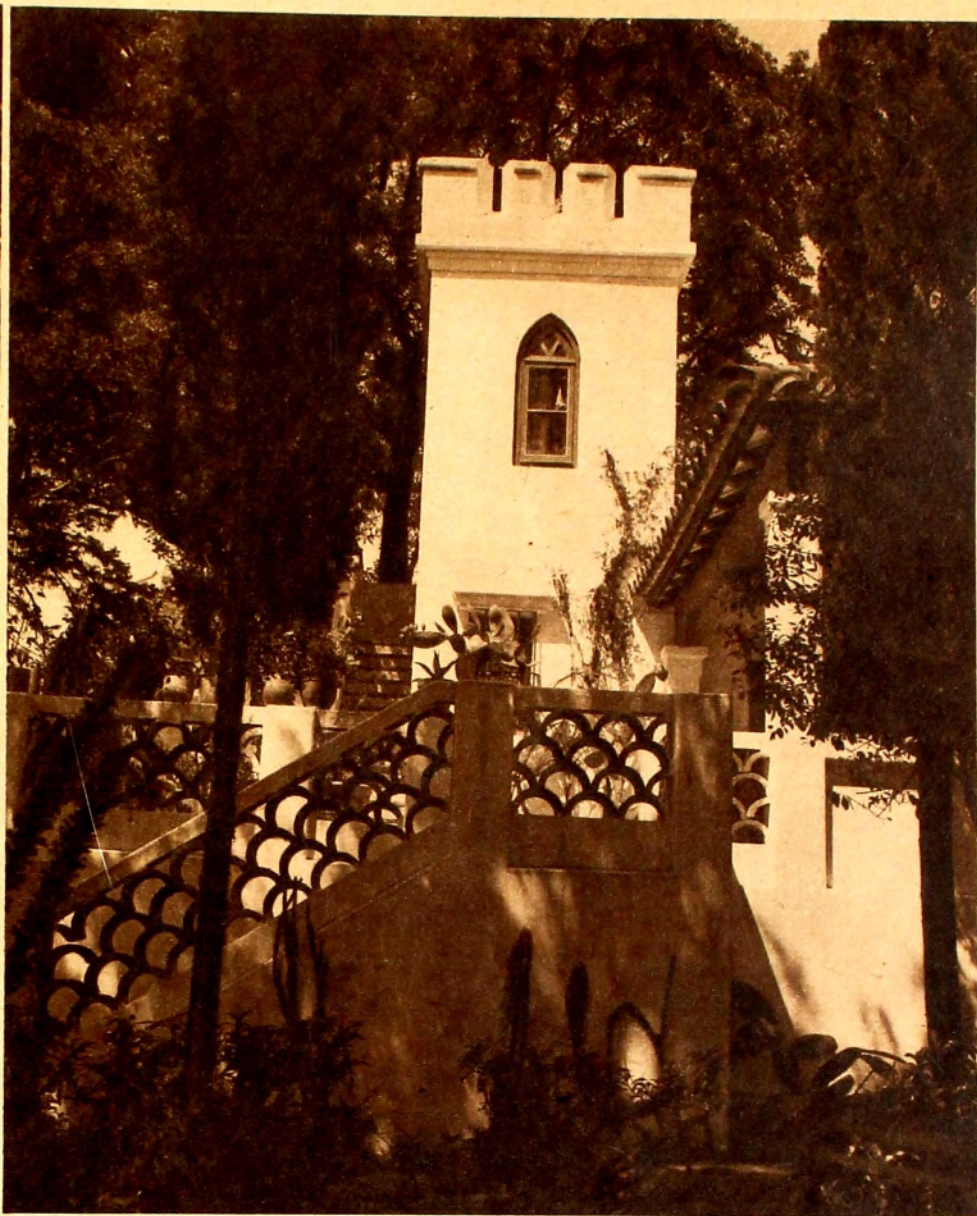
DOMINANDO EL BLANCO DE LOS MUROS, EL ROJO DE LOSAS
EL AZUL DE LAS LOSAS.

se paseaban
de hidalgos
colocado
un alarde
petate.
la casa.
debrilmente
servara esa
de las ha-
monado vi-
Quizás po-

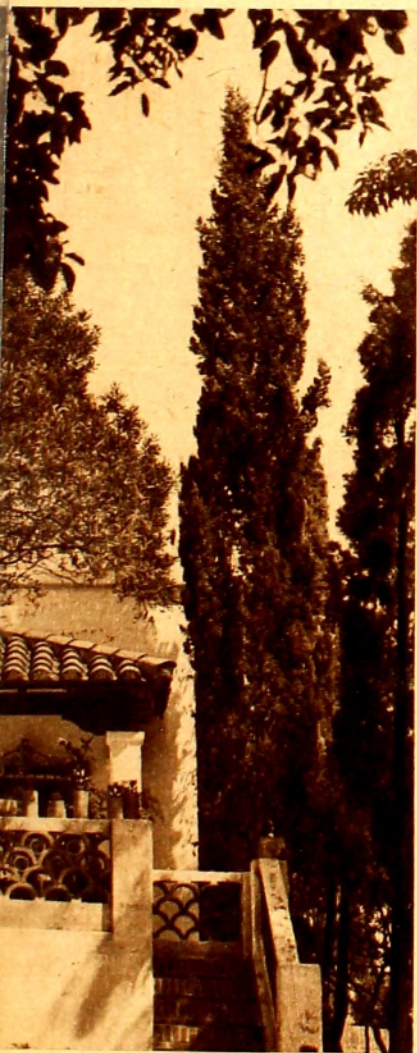
Al cruzar, de regreso, la casaca, divertimos un
busto de Zorrilla de San Martín colocado sobre baja
columna, en un patio de ladrillos rojos... Más allá,
el original del Monumento al Gaucho, que José Luis
regaló a su padre...

Mansión, árboles, elementos artísticos, trinos de pá-
jaros, rumor de viento que viene del mar, y recuerdos
queridos de un hombre y un poeta, todo será dado
ahora, generosamente, a la admiración y al cuidado
del pueblo.

Mario G. BORDONI.



LA TORRECILLA. EN LA QUE EL POETA ESCRIBIO "LA EPOPEYA DE ARTIGAS"



DEL ESCULTOR JOSE LUIS



LA CASA, VISTA DESDE LOS FONDOS CONVERTIDOS EN BOSQUECILLO.

AMÉRICO VESPUCCIO

PARA delicia y regusto de los eruditos, y para conmemorar los cuatro siglos y medio del Descubridor de América, la Biblioteca Nacional de Colombia ha publicado una edición preciosa de las cartas de Américo Vespucio, o lo que él llamó sus Diarios o sus Cuatro Navegaciones.

La edición contiene lo siguiente: El texto latino facsimilar de la edición publicada en St. Dié, en la Lorena, en las kalendas de setiembre del año de 1507.

Enfrentada al texto latino, página a página, la traducción española de las "Cuatro Navegaciones" que hizo don Martín Fernández de Navarrete en 1525.

El texto italiano, también facsimilar de una edición hecha en Florencia en 1506.

Una traducción inglesa, realizada por el director de la Biblioteca Nacional.

El Epitome, o primer duplicado del tercer viaje, traducido del latín, de la Edición de Grynaeus de 1537, por la señora Manzanares de Cirre.

Una introducción de Enrique Uribe White y varias reproducciones de mapas y dibujos de la época, entre ellos un retrato de Américo Vespucio, "nobile florentino, discipulo della America".

En suma, es una rica contribución a la tarea de desentrañar el misterio del florentino que le dió su nombre a este continente.

Durante los primeros años del Descubridor, aquello fue una empresa mítica, mucho más que una realidad. A Europa, y especialmente a España, parece que no sorprendió todo lo que hoy imaginamos la inesperada existencia de esas islas y de esa multitud de "continentes" que habían brotado en lejanísimos océanos y de los cuales hablaban tantos navegantes embusteros que regresaban en cada nao. El pueblo tal vez se interesaba más en los casos de policía — para usar una inocente palabra de hoy — que suministraban todos los días la Santa Hermandad y la Inquisición, que en aquellas fantasías. Sobre todo, como ha sido observado, desde que el pueblo se convenció de que todos aquellos mundos, con todos sus fabulosos tesoros no habían venido a remediar en nada sus eternas necesidades.

Del orbe nuevo parece que no se ocupaban seriamente sino unos contados capitanes de mucha ambición, los armadores por razón de su oficio, los cartógrafos que veían abrirse un fascinante campo para sus trabajos, y los grupos de hambreados, perseguidos y desalmados que por estas aguas se aventuraban jugando sin ningún reato una vida de perros.

Solamente así se explica el que hubiera podido apropiarse, por lo menos durante varios años, toda la gloria del descubrimiento, y para siempre la de haberle dado el nombre al nuevo mundo, un tan insignificante superchero como el señor Vespucio, y el que el nombre de Colón hubiese estado casi borrado de la memoria de sus contemporáneos por cerca de quince años después de ocurrido suceso de tal magnitud.

Colón descubre a América en 1492. De aquí regresa a España con sus compañeros de navegación, llevando muchos testimonios de su hazaña, raros, sorprendentes e innegables. Y, sin embargo, años más tarde el florentino Américo Vespucio afirma muy orondo que él hizo el descubrimiento en 1497, es decir, cinco años después, y mucha gente se lo cree y tan se lo cree que los cartógrafos empiezan a poner su nombre en los mapas del nuevo continente y de toda Europa, y para siempre el mundo, a llamarlo América.

Uribe White, que prepara una documentada vida de Vespucio, como que se ha leído y revisado con paciencia y orden asombrosos ochocientos volúmenes acerca de Vespucio, tesoro de obras existente en la Biblioteca, nos dice, en la introducción a las cartas, de qué manera el nombre del florentino invadió el continente y lo aprestó para siempre en la garras de sus siete letras.

Vespucio es un buen armador, un buen dibujante de mapas y sabe escribir. Tiene la pasión de la cartografía y la del estilo. Escribe y dibuja sin cesar. ¿Qué escribe y qué dibuja? De lo que está llena su miración. "Está en íntimo contacto con marinos y pilotos que de allá regresan, como armadores que es y ha sido de muchas expediciones. Es amigo del Almirante y ha tenido acceso a sus diarios de navegación y cartas de marear. Ha prestado oído atento a los relatos de las nuevas tierras, las extrañas gentes y las cosas maravillosas que por allá suceden. Es amigo y compinche del Segundo Juan de la Cosa, el cartógrafo y navegante".

Escribe y dibuja y sus cartas dirigidas a muchos príncipes y personajes importantes, son publicadas y reproducidas por toda Europa, porque son noticias en buen estilo de lo que tan poco se sabe. Y el nombre de Américo se va uniendo insensiblemente al de las nuevas tierras en la mente de todos los que leen su correspondencia. Hasta que un cartógrafo, Gualtero Ludd, en cuyas manos cae uno de los mapas de Vespucio, lo copia a su vez, y en vez de "Terra dos Papagayos", pone el nombre de América.

Y en el dibujo de Ludd el nombre de América empieza a correr por el mundo con la mejor fortuna que nombre alguno haya tenido. Y como ocurre muchas veces. Américo Vespucio pudo haber llegado a creer que esa fábula así forjada, se había tornado realidad. Y para afirmarla, pone todos sus recursos y sus artes todas de dibujante y de polígrafo.

Porque, además, es un gentil embustero este señor Vespucio.

Que no descubrió este continente, fue cosa que al fin se puso en claro. Que haya venido o no haya venido a su América, es cosa que todavía falta dilucidar completamente a los eruditos. Los documentos arrojan muchas dudas. De toda la gente navegante que pasó a este "Mundo Nuevo" casi nadie lo cita como lo ha podido averiguar en su copiosa documentación el director de la Biblioteca.

Tal vez el único que habla de Vespucio es Alonso de Ojeda, que dice que lo trajo en su nave con Juan de la Cosa, justamente en ese viaje en que descubrieron la primera tierra colombiana, ese Cabo de la Vela que hace exclamar a Juan de Caste- llanos:

Y así como venían navegando y de la tierra con algún desvío



AMÉRICO VESPUCCIO. (DE UN GRABADO DE LA ÉPOCA).

vieron aqueste cabo blanqueando que parecía vela de navio...

Pero el testimonio de Alonso de Ojeda parece que ha sido contradicho por los investigadores al demostrar que Ojeda tenía interés en hacer aparecer al florentino a bordo de su nave por razón de ciertos intereses. Cosa semejante afirma Uribe acerca del testimonio de Colón.

Pero de lo que no queda duda leyendo las cartas del florentino es de que sabía mentir... burdamente. Las cartas arrojan prueba psicológica de que Vespucio nunca vino a América, o que por lo menos no hizo tantas navegaciones como pretende.

No hay sino que ver cómo flaquea a cada instante en sus relatos cuando trata de precisar algún lugar, de darle realidad y con ornato a las tierras que dice haber pisado; las vacilaciones en cada descripción, lo nebuloso y desvaído del estilo cuando se trata de concretar los hechos, en quien habitualmente y en tratándose de otras cosas, es firme y claro como que con su estilo hizo su carrera.

El lector se embarca con Vespucio y en ningún momento toca tierra. Todo es teoría. Se adivina a cada paso la hebra de relatos trunco que ha oído a los navegantes verdaderos. Y aun de relatos de

tercera y de cuarta mano, como se advierte por las exageraciones manifiestas de algunos pasajes, que no es la característica de los que efectivamente han visto algo tan interesante como un mundo nuevo y que no tienen que inventar porque les sobra qué decir de cierto y verdadero.

En cambio, cuando el gran suceso se presenta, el punto culminante de la narración, que naturalmente tiene que ser el instante en que por primera vez Vespucio ve tierra, el autor de las navegaciones sale del paso a toda prisa, como si temiera enfrentarse a ese conocimiento que no puede describir porque naturalmente no lo ha visto ni ha sentido de manera directa ese momento estelar de la Humanidad.

Pero en todo caso, las navegaciones de Vespucio son un magnífico documento para conocer la forma como en los primeros años del descubrimiento hablaban de América los que nunca la habían visto. Y al florentino le debemos una gratitud por habernos legado, sin ninguna obligación de su parte, este hermoso nombre lleno de eufonía y que hoy es la esperanza de la Humanidad, este gran nombre de AMÉRICA.

Alejandro VALLEJO.

AHI ESTA EL DETALLE

UNA de las cosas que hacían más famoso a Nueva York eran las piernas. Ustedes recordarán la impresión que aquello producía en todos los mortales. Lo mismo daba caminar por la Quinta Avenida que viajar en el Subway, comer en el Waldorf que en el Automático. Siempre y en todas partes había que admirar las piernas de las mujeres. Eran, para decirlo en una palabra, los fundamentos de la ciudad.

Hoy aquello parece haber desaparecido. Los neoyorquinos empiezan a decir como los comadres: "En mis tiempos..." Si en aquellos tiempos había medias. Y, para citar a Cantinflas, ahí está el detalle. Las muchachas de Suramérica venían a Nueva York con la ilusión de comprar una docena de medias. De medias frescas, finas, que llegaran a la perfección cuando las hicieran tan diáfanas que no eran sino un velo de inverosímil sutileza.

Esas medias ya no existen. La impresión del público que ignora el detalle ha sido la de que en Nueva York se acabaron las piernas. No: las piernas son las mismas. La buena raza de esta gente, ayudada por la gimnasia y cierta desenvoltura en la vida, ha dotado a las mujeres de remos elásticos, largos y bien contruidos. Pero una cosa es la media de seda natural, y otra el sustituto.

Las mujeres han acudido aquí a toda clase de expedientes. Lo primero que pensaron fue en dejar las medias, como habían dejado el sombrero. Pero así como el sinsombrerismo, ayudado por los peluqueros, fue un éxito — aunque un tanto costoso, porque un sombrero es más barato que un peinado — el plerminudismo no convenció a nadie. En tanto, los fabricantes de medias y los químicos pensaban. Y vinieron los medias de vidrio.

Sobre este particular, el público se mues-

tra escéptico. Es muy distinto presentar una pierna ceñida de seda natural, que entre vidrio, embotellada. Usted mira en los coches del subterráneo una serie de cinco muchachas que llevan las dos botellas de que Dios y la química las han dotado, y aquello carece de humanidad.

El día en que se escriba la historia de las piernas, realizarán los hombres toda la verdad de este comentario trivial que hoy puede hacerse aprovechando un momento de crisis en la industria. Entonces podrá verse lo que han evolucionado las costumbres desde aquellos días de medias blancas de algodón, que inmortalizó la zarzuela espiñola, hasta el dramático momento que hoy vivimos. Entonces se recordarán aquellos tiempos virgilianos en que se cantaba la pierna de la campesina en versos tan enérgicos como el de Gutiérrez González, cuando dijo que "sólo para andar sirven las piernas".

Si Gutiérrez González hubiera tenido la oportunidad de decir esto en un medio de mayor publicidad, sus palabras hubieran podido colocarse en el escudo de un imperio, como ha ocurrido con el "Honni soit qui mal y pense". Gutiérrez González y el rey tenían razón, y ahí está el detalle... Yo recuerdo el orgullo con que los antioqueños le hacían ver a uno, en la calle, las piernas de una de esas campesinas que van tan campantes y seguras al mercado...

—Vea usted qué par de yucas—comentaban.

Y en esto estamos. Haciendo historia, recordando, esperando a que vuelva la seda, y las ciudades recobren el suave adorno de sus fundamentos.

Germán ARCINIEGAS.

Nueva York, diciembre de 1942.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE

En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA LA CARMELA

Dep. Uruguay, 242 - Tel. 84431-32 - Montevideo.



TABLETAS DE SANTO

TÍNE las CANAS en POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos: CASTAÑO-CASTO OSCURO, CASTO CLARO-RUBIO NEGRO.

NATURALIDAD SORPRENDENTE

INTERIOR: AGREGAR 0.22 PARA UNA ABUNDANTE CABELLERA. Evitar, en farmacias y fruterías.

DISTRIBUIDOR: FÉLIX ALONSO ADAMI

RONDEAU 1440 - TEL. 84864. LNE. DE SPTO. BUENOS AIRES-SIGLAJENE MONTEVIDEO.

CINE



CUARENTA MADRECITAS

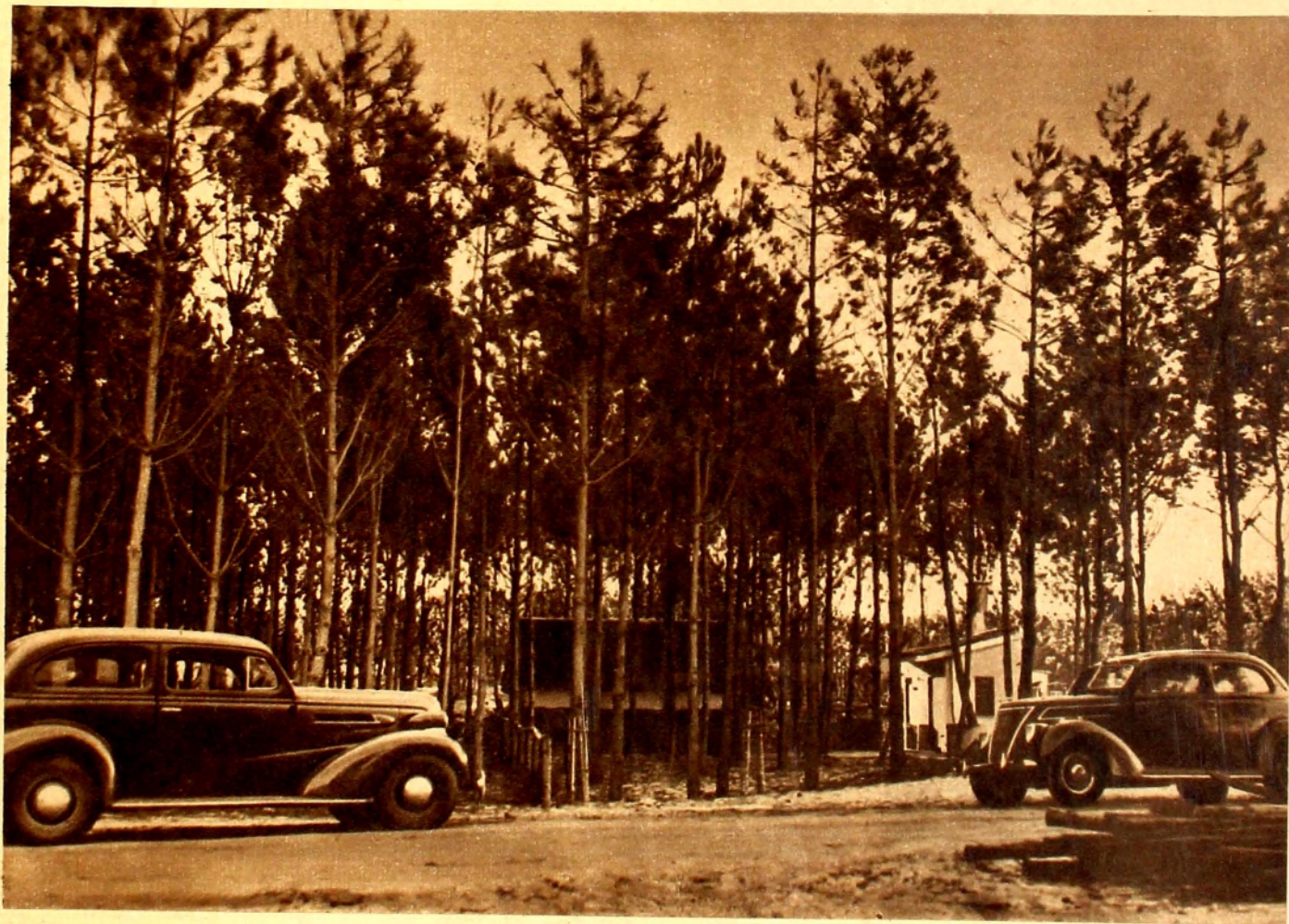
Exhibe actualmente Cine Metro la comedia "Cuarenta madrecitas" con un tema emotivo y candoroso de Jean Guilton, realizado por Busby Berkeley y con la intervención de Eddie Cantor, Judith Anderson, Rita Johnson, Bonita Granville, Diana Lewis y Nidia Westman.



ROSA DE ABOLENGO

Volverá a ser presentada el próximo viernes la hermosa realización de William Wyler, con la actriz británica Greer Garson en una de sus más completas creaciones.

PARQUE DEL PLATA



Coches argentinos frente a un "bungalow", entre pinos.

40 AÑOS DEL MONTEVIDEO WANDERERS F. C.

RASGOS DE LUCHA OPTIMISTA Y GENEROSA. — En la alegría de haber alcanzado cuatro decenios, entra a formalizar nuevos y alentadores rumbos el Montevideo Wanderers Fútbol Club, otra dulce emoción de aquel ingenuo bullicio deportivo de antes, estimulado por hermosas ilusiones y el particular fervor de obtener satisfacción tras cada esfuerzo decidido. Llegó a alternar en 1902 en la ya ardua portía de Peñarol y Nacional; a pesar de constituirse en el tercer bando que contribuyó a la animación e interés de lejanas lides que han venido repitiéndose hasta el presente, el núcleo cordial del viejo y romántico Paso Molino no hizo otra cosa que acentuar el entusiasmo por memorables encuentros, dejando también toda una tradición de conquistas grandiosas, significando su aporte al progreso del fútbol a través de las aludidas proezas y del empuje y habilidad que caracterizaron a sus grandes campeones en los internacionales.

En el largo periodo recorrido por Wanderers queda probada la hidalguía de quienes hasta hoy le impulsaron; el amplio ambiente de confianza y simpatía ganado en la afición, revela que en el curso del tiempo fué comprendido su generoso opti-

mismo, la finalidad de mejoramiento humano a que conduce el traje de los juecos, de helénica belleza... Son 40 años de aspiraciones tendidas hacia el bien, emocionante lapso en que Wanderers alternó jubilosos y solidario con cuantas instituciones distinguieron sentimientos análogos a los suyos y con las que vivió unido por fraternales vínculos, sin debilitarse jamás, pues en las horas propicias o en aquellas adversas, siempre entendió que su cometido no radicaba en tales incidencias, sino que su elevada misión consistía en perfeccionarse, sacando siempre enseñanzas.

Saludar a la distancia sus lejanos fundadores, significa responder a lo justo, ya que los años han demostrado la bondad de las gestiones de entonces, hasta darle la fisonomía perdurable que hoy ostenta y que permite vislumbrar futuro aún mejor.

Decir que Wanderers lleva ocho decenios de labor vigorosa y próspera, analizar su larga campaña para salvarse del desaliento creado por múltiples contrariedades, obliga a resaltar una vez más el poder de esfuerzos tenaces, cuando les estimula la voluntad atraída por altas miras, les acompaña el entusiasmo y la lealtad superiores. Puede ser que en las canchas no bri-



Trofeos y banderines que engalanan las vitrinas de la amplia residencia social de la calle San Fructuoso casi esquina Agraciada.



Con más de 1.500 socios y abundante cantidad de simpatizantes, el Montevideo Wanderers constituye la tercera institución de arraigo en nuestro ambiente. Y a menudo acrece dicha figuración, honrándose con otras de mayor relieve aún. De la vinculación que ha alcanzado en el largo periodo de actuación, da prueba este aspecto del gran banquete con que fué conmemorado su 40º aniversario.



Las gestiones felices de dirigentes que a través de los años supieron desplegar sus funciones con hidalguía, tuvieron en 1942 el nuevo impulso del tenaz Consejo presidido por el Sr. Luis Alberto Fernández Gastelú, que ocupara tal cargo en 1923 y en 1931. Mayores etapas de prosperidad — como construir graderías y otras comodidades en el predio de la Avenida Buschental — auspician estos deportistas: J. Gori, A. Vinelli, C. Seijas, Dr. H. Méndez Schiaffino, Ing. Juan C. Ponce de León; sentados: A. Belbussi, Martin Aphesteguy, Dr. O. Bastos, Contador Juan Ferrando; también integran este Consejo los señores I. Corbeiras y W. Baycée Carbonell.

lle siempre la pujanza y la destreza de inolvidables protagonistas que encaltecieron el emblema bohemio, tan a tono con aquel Belvedere de antes, cercado de frondosos vinos, elocuente también en típicas galeas y carruajes... Pero siempre es brevar para que nada turbe el porvenir de aquel sueño, sin ficticia dulzura y sin palabras vanas, que abrió nueva alborada de esperanzas el 15 de agosto de 1902!...

EN 1906 CAMPEON URUGUAYO POR 1º VEZ. — Apareció el núcleo "bohemio" a raíz de la incomodidad que les creaba la zona directriz del Albión, famoso y agrietado en los albores del fútbol. Apartóse por sentimientos adversos a los institutos que intentaban dominar por reunir poderío en virtud de su anticipación en las actividades. Saló Wanderers en busca de concordia y estableció un grupo vigoroso,

sin ser grande, sin ser acudado, sin más anhelo que ir forjando idealidad nueva; fué consiguiendo partidarios y ha cimentado un claro porvenir.

Fuó Enrique Sardeson, cuidavalla de los combinados uruguayos en aquella época, quien auspició la entidad juvenil, de norma elegante y correcta, con la denominación de Wanderers. En seguida agregaron la palabra Montevideo y luego el Sr. Elbio E. Trapani proyectó la bandera. La cascaca, al principio, ofrecía rayitas delgadas, azules y blancas, verticales; panalón blanco. Los mozos erguidos y románticos de entonces, algunos muy señorones con expresivos bigotes doblados hacia los pómulos, lograron con su prestancia ganar la voluntad de la Empresa de Tranvías del Reducto y así pudieron habilitar, en Millán y Vilardebó, la primera cancha, que pronto reunió gallerudos hinchas, arrogan-

NUEVA PASTA ANTISUDORAL CORTA LA TRANSPIRACIÓN AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido VEINTICINCO MILLONES de potes de Arrid ¡Pruébelos hoy mismo!

ECONOMICA

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. — Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50, es más económico.

Pasta Antisudoral **ARRID**

También a \$ 0.70 y \$ 1.50



En 1931 Wanderers se clasificó, en campaña sensacional, Campeón Uruguayo invicto. Terminó allí la hermosa era del fútbol amateur. Nada más elocuente entonces que el título fuera Wanderers quien lo llevara, por su tradición simbólica. De pie: F. Florio, A. Lobos, F. Occhiuzzi, E. Díaz, J. Ceriani, F. Frioni, L. A. Rodríguez, R. Borjas, N. Conti y R. Figueroa. Alternaron en el famoso equipo de ese año, Rodolfo y L. A. Deagustini, O. Delbono, Loureiro, Rapetti, Rossi, etc., elementos de alto significado.

les volantes y finas damas, cargadas de melena y de anchos sombreros, con cierto copete, alegría del tiempo.

Comenzó a jugar Wanderers. Y, desde el pique, reveló su cordialidad, pues efectuó partido al Club Atlético Estudiantes, de Buenos Aires, y los muchachos bohemios, encantados de cómo exhibían destreza aquellos y con la grata impresión que dejaban los buenos amigos, decidieron adoptar camiseta blanca y negra, o sea la que usaban sus antagonistas.

Hay un librito que refiere estos pasos iniciales del Wanderers. También crónicas en ejemplares con olor a naftalina hacen constar tales andanzas, pero más bien surgen cosas de esta índole: "El partido había originado mucha curiosidad. Hubo más público que otras veces, notándose en las cercanías del palco una "rueda" de la Confitería Americana..."

Fundadores del club: Enrique T. Sardeson, Justo Asain, Luis Carvalho Alvarez, Alfredo V. Viera, Rafael de Miquelerena, José A. Nicolich, Rafael Sardeson, Miguel Aphesteguy, Rodolfo Viera, Alberto Peixoto, Luis de Vedia, Rodolfo Hernández, Wenceslao Regules, Cándido Hernández Benítez, Julio Bonifacio, Romulo Morelli, Jacobo Thode, Oscar A. Tálce, Félix Barnech, F. Lorente, Ildefonso Costa, Arturo F. López, Platón Arredondo, Gerardo Zorrilla de San Martín, H. Ortiz Garzón, Elbio y Horacio Trapani, Joaquín Serratos y Federico Garzón. Primer Presidente: Juan R. Sardeson, Srío, Justo Asain; tesoro, Alberto Peixoto. La campaña oficial transcurrió en 1903; a los nombres de Sardeson, Miguel Aphesteguy, R. Sardeson, Ortiz Garzón, L. Carvalho Alvarez, O. Tálce, J. A. Nicolich, R. Miquelerena, J. Sardeson, Alfredo V. Viera y F. Cantfield (hijo) que actuaron en 1902, se agregaron Cayetano Saporiti, Joaquín Serratos, F. Branda, G. Feralta y C. Hernández. En 1904 presidió el Sr. Horacio A. Trapani. Ya en esa temporada Wanderers empieza a ser inquietante para Nacional y Peñarol, mientras que en 1905, con don Alfredo E. Le Bas por vice capitán y don Miguel en la capitania, el cuadro sacudió la modorra a los más serios campeones. Al año siguiente, 1906, comenzó Wanderers ganando a Peñarol 2 a 1 y conquistó el Campeonato Uruguayo con sólo un punto en contra. La calidad del team influyó para que le designaran a enfrentar al combinado argentino, tras reforzarse Juan Pena. También resultó Campeón de Competencia. Wanderers, en 1906 y luchó con Alumni, que le ganó 2 a 0. Allí debutó Chicha Aphesteguy. Faltaron C. Hernández y E. Sardeson.

OTRO CAMPEONATO. LA CANCHA EN BELVEDER. — Nuevos ingresos a filas "bohemios": Alberto Zumarán y Juan Carlos Bertone llegan a acrecer el poderío. Wanderers campeón en los Juegos Olímpicos de 1907 organizados por Intrepido. Otras figuras en su team: A. Cavallotti, F. Lourted, Eduardo de Castro... Tras buena gestión en 1908, llega 1909 y vuelve a clasificarse Campeón Uruguayo. Presidió el Sr. A. Le Bas. El conjunto fue este: Saporiti; J. C. Bertone y M. Aphesteguy; A. Parravicini, Martín Aphesteguy y A. López; Buck, Goldsmith, L. Quaglia, A. Zumarán y D. Rebagliatte. Un hecho luctuoso conternó a la familia wanderista, pues su gran propulsor R. de Miquelerena pereció en un hecho que aún se recuerda con tristeza.

El escenario de Millán iba siendo pequeño para aquel montón de muchachos que adquirieron fama tras dos campeonatos obtenidos en forma elocuente. Volvieron a la táctica anterior: conseguir la buena decisión de la Empresa de Tranvías para hacer nueva cancha. "La Transatlántica" aceptó y el 19 de setiembre de 1909 ya se jugaba en Belveder, llamante field, un partido internacional por la copa Newton. Hasta 1930 Wanderers solía llevar a Nacional y Peñarol a su cancha, que tuvo magnífico auge. Las gradas de madera,



un palco mirando hacia la ciudad desde aquella altura, una tribuna de espaldas al sol, pero detrás de una valla, y la pequeña platea con hermosa vista del Cerro.

Tras 1909 Wanderers llegó 4º, luego 3º, 2º, otra vez 4º, en fin, se mantuvo en puestos destacados según su caracteristica, solo quebrada en muy escasas ocasiones. También surgieron sus amores por la Copa Competencia, ganándola en numerosas circunstancias. Ya en 1910 aparecieron en el equipo principal los hermanos Raúl y Carlos Bastos, así como Fernández de la Sierra, Luis Altamirano, etc. Justo es decir que con los Bastos agregóse a la rama fundadora del Wanderers una nueva generación que vino a continuar el sentimentalismo de aquellos otros, ya abrumados por el trajín del tiempo.

En 1911 ocupó la presidencia del club don Américo Pedragosa Sierra, siendo su tesoro don Eduardo Díaz Falp, que años después tuviera excelente desempeño en la delegación ante la Asociación. En la capitania Bertone, ingresando Abraham Rébora, A. López y L. Risso, al team. En 1912 actuaban: Saporiti, Miguel y Martín Aphesteguy; F. Garibotti, A. Rébora y A. López; A. Márquez, Castro, R. C. Bastos, F. Canavessi y Altamirano. En el 13, presidiendo el Sr. Alfredo V. Viera, intervenían Saporiti; Miguel y Martín Aphesteguy; C. Márquez Castro, C. Ronzoni y A. López; R. y C. Bastos, Alfredo Zibechi, A. Márquez Cas-

tro y L. Altamirano. Alternaron con Saporiti en la valla A. Cavallotti, Carlos Michaelson, N. Luraschi, W. Tiscornia y C. Butti. Wanderers brinda en su record de goles, el haber hecho trece en época cercana al año 12.

CAMPEON URUGUAYO INVICTO. — Con Piazza o Capuccini; Florio y Tejera; Labrada o M. Méndez, Armando Zibechi o A. Frioni y Chiessa; Lorenzo Fernández, Sozzo, Borjas, Casanello y Figueroa fue Campeón Uruguayo en la ex-Federación en 1923. Pero su campaña más brillante la cumplió en 1931 al clasificarse Campeón Uruguayo Invicto. Habría que enumerar muchos otros aspectos de la grandeza destacada por Wanderers en los anales del deporte uruguayo. Baste indicar, sin embargo, que a través de los futbolers nom-

brados y otros que no es posible dar en una sola nota, resalta su aporte para afianzar la calidad del tecnicismo criollo. Siempre brinda, en la variación de las temporadas, elementos aptos. No hace mucho fueron Tejera, Occhiuzzi, los Deagustini, Borjas, Casanello, Conti, Figueroa, L. A. Rodríguez, los Frioni, después Besuzzo, A. Muñiz, Denis, ahora Corvidón, O. Varela, J. Medina... No faltan quienes rememoren las proezas de Saporiti, los Aphesteguy, los Bastos, Buffoni, Landeira...

También hay nombres de dirigentes que en Wanderers surgieron y tanto bien significaron al fútbol. A los mencionados en líneas anteriores, es menester incorporar la figura respetable del Sr. Héctor R. Gómez, de actuación lucida en diversos aspectos de la zona directriz, pero en especial al fundar la Confederación Sudamericana de Fútbol. Es de señalar los generosos esfuerzos del Sr. Luis A. Fernández Gastelú, que presidió al club varias veces, entre ellas en 1931, cuando formando la Mesa con Luis A. Castagnola, Wanderers fue Campeón Uruguayo Invicto. Del entusiasmo y apoyo de los Sres. A. Alsina, contador Juan Ferrando, ing. Juan C. Ponce de León, J. Calafat, Dr. Pablo Carlevaro, etc., mucho ha logrado la prosperidad del viejo club, lleno de esperanzas en las perspectivas de labor tenaz que orientará el consejo de 1943. Y, finalizando, luzca el rasgo principal de Wanderers, que quizá sea lo que pueda explicar su figuración tan distinta a las demás entidades de menor arraigo popular que el de Peñarol - Nacional: jugadores, dirigentes, socios, con excepciones rarísimas, surgen en sus filas y, aun los más modestos, traducen en su consecuencia inquebrantable, la honda fe que revelaron los queridos fundadores. Tal vez allí esté la más hermosa gloria de Wanderers, que conduce en lo recto a sus padrones, los ayuda a mantenerse así.

Ulises BADANO.



En 1923 logró Wanderers ser nuevamente Campeón Uruguayo, pero en la ex-Federación, a través de las gestiones brillantes del cuadro que en la época del cisma alistó en aquel ocasional sector. De pie: Domingo Tejera, Constante Chiessa, Miguel Capuccini, Arturo Frioni, Manuel Méndez y Francisco Florio. Agachados: Lorenzo Fernández, Emilio Sozzo, René Borjas, Norberto Casanello y Luis Ma. Lorenzo. No están en la foto, y eso que también fueron figuras de renombre en la temporada, Roberto Figueroa, llamado por Nacional a practicar para una jira, pero retornando al Wanderers al cabo de cuatro semanas; el team, por lo general, era así alistado: R. Piazza, luego M. Capuccini; Florio y Tejera; Méndez, Armando Zibechi, después del principio de la temporada Frioni y Chiessa; Fernández, Sozzo, Borjas, Casanello y Figueroa.



Wanderers fue Campeón Uruguayo en 1906; repitió la proeza en 1909, con este equipo. De pie: Alfredo V. Viera, prestigioso dirigente; Juan Pena, militante en Peñarol y a la vez referé; Miguel Aphesteguy, Buck, Juan C. Bertone, C. Saporiti, Martín Aphesteguy y Arturo López. Sentados: D. Rebagliatte, A. Zumarán, L. Quaglia, Goldsmith y Aquiles Parravicini.



Primer ganador de la Copa Competencia en 1921. De pie: Altamirano, A. Rébora, A. López, Martín Aphesteguy, C. Saporiti, Miguel Aphesteguy y Branda. Sentados: Raúl y Carlos Bastos, Zumarán, Costa y Risso.

EL DOCTOR GUANI EN ESTADOS UNIDOS



ACOMPANADO DE Mr. HULL, EL Dr. GUANI SE DIRIGE AL MAYFLOWER HOTEL.



LLEGADA DEL Dr. GUANI A WASHINGTON. LO ACOMPAÑA EL SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO, Mr. CORDELL HULL.



DURANTE EL BANQUETE DADO EN WASHINGTON AL Dr. GUANI, SIGUE CONFERENCIANDO CON EL SECRETARIO DE ESTADO DE EE. UU.



EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY, CON LOS REPRESENTANTES DE LA PRENSA, EN WASHINGTON.

CORRESPONDEN estas notas a la visita hecha por el doctor Alberto Guani a Washington invitado por el Gobierno de EE. UU., viviente afirmación de solidaridad americana, con gran significado en la hora actual. Entre los muchos homenajes brindados a nuestro

conceller, figura la entrega de una medalla de oro de la Sociedad Panamericana, con distintivos de las 21 Repúblicas Americanas, como símbolo de la labor del doctor Guani.



Amada Ledesma y A. Vile en "Mundo de la noche" C.F.A.

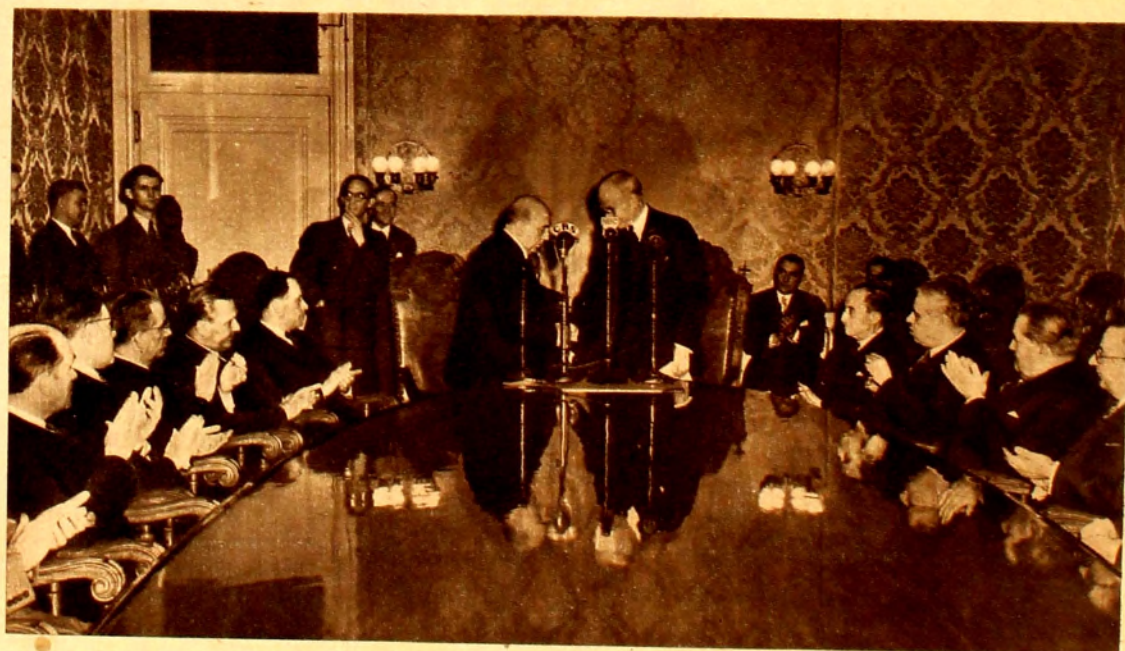
Atracción mutua, simpatía recíproca, aroma cautivante,

suave y persistente!
El perfume que usan ella y él... es LOCION No. 5 DE JOUVENEL.



Loción No. 5

DE JOUVENEL



LA UNION INTERAMERICANA, BAJO LA PRESIDENCIA DE CORDELL HULL, EN SU EDIFICIO DE WASHINGTON, ORGANIZA UNA SESION EXTRAORDINARIA DE RECEPCION AL Dr. GUANI.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LOS TITANES RAROS



SIN QUE TARZAN SE APERCIBIERA, LA EXTRAÑA PAREJA VIO CUANDO EL SE PRECIPITABA EN EL ABISMO.



AL DAR CON SU CUERPO EN EL AGUA LA IMPETUOSA CORRIENTE LO ENVOLVIÓ Y LO ARRASTRO RIO ABAJO.



PEGO LA CABEZA CONTRA UNA PEÑA; EL GOLPE ATURDIO Y DEBILITO AL PODEROSO HOMBRE MONO.



"OH; ESPERO QUE NO HA DE PERDER LA VIDA" DIO SUSPIRANDO LA DONCELLA "EL ES TAN GALLARDO."



"TENGO QUE MATARLO" HABLO ENOJADO KALBAN MARTINS "SI VIVE, USTED PODRIA ENAMORARSE DE EL."



MARTINS LEVANTO EL FUSIL; OLGA LANZO UNA EXCLAMACION DE TERROR... Y LE DIO UN GOLPE HACIA ABAJO AL ARMA.



PERO MAS TARDE TARZAN CRUZO UNA REPRESA YENDO A PARAR A UN TRANQUILO LAGO EN EL MISTERIOSO VALLE.



"NO IMPORTA" REZONGO MARTINS "YA CAERA EL EN PODER DE LOS KOLOSANOS Y ESTOS HARAN LO QUE YO MANDE"



PRONTO DIVISARON A TARZAN DESDE LA ALDEA DE LOS KOLOSANOS, RARA TRIBU DE GIGANTES.



YA SE IBA A HUNDIR CUANDO LOS TITANES LO AGARRARON, LO METIERON EN UNA CANOA Y REMARON HACIA TIERRA.



EL HOMBRE MONO SE DESMAYO Y LOS GIGANTES ESTABAN TRATANDO DE HACERLO VOLVER EN SI CUANDO MARTINS APARECIO "APARTENSE" ORDENO EL ENANO "TIENE QUE MORIR."

Llegaron las medias COSMETICAS Carry

Elimine la preocupación diaria. No se rompen ni se arrugan; no manchan las ropas ni se desdibujan con el agua. Son muy económicas.

\$1.80

El frasco

UN ESPACIO DEL SELETO SURTIDO DE LOS RECOMENDADOS PRODUCTOS DE BELLEZA

Carry Vogue

LA REINA de la PANTALLA

King

EL REY DE LOS ESMALTES

Lo mejor y más moderno

Optica HEIDER y FORNIO • Av. 18 de JULIO 1022 FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

EL GUARDIAN DE SU ROPERO

Lo mejor contra las POLILLAS

DESTRUYA las polillas y libere del desagradable olor de naftalina, colocando DIU en su ropero. DIU es 10 veces más eficaz que la naftalina, y además perfuma exquisitamente la ropa, conservandola lista para vestir en cualquier momento.

MATA POLILLA

DIU

ES UN PRODUCTO DEL LABORATORIO FARMACO INDUSTRIAL

ANTIPOLILLA MODERNO

Escritorios: RIO BRANCO 1536 - Telef. 8-32-24

PIDALO EN LAS FARMACIAS, TIENDAS Y FERRETERIAS

\$0.25

King Esmalte cremoso

En venta en todas las buenas casas del ramo.

para una de majestuoso brillo e insólita adherencia

Distribuidor

Fco ALONSO ADAMI

RONDEAU 1440-TEL. 84884

Casa Soler

SELECTO CONJUNTO de CONFECCIONES de ACTUALIDAD



VESTIDO en Cordeline de algodón estampado . . . \$3.20

VESTIDO en tela de hilo, estampados de gran actualidad . \$6.90

VESTIDO en tela Vasca, con cuello de piqué \$2.95



VESTIDO en Laine-tte de algodón . \$2.85

VESTIDO de playa en tela Americana, colores firmes . \$5.20



VESTIDO de playa en tela Brasileña, dibujos Regionales . \$6.50

VESTIDO en Brin de hilo estampado \$4.20

VESTIDO de playa en tela Brasileña, dibujos marinos . . \$5.80



VESTIDO en tela de algodón rallado, con blúe, rojo, bordeaux y azul . . \$5.40

VESTIDO en tela de algodón, diseños nuevos, sobre fondo blanco . . . \$6.95

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"